Un ejemplar con dos autores

EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS

DE LOS PRINCIPALES AUTORES,

REPRESENTADAS CON BUEN ÉXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

PRECIO 6 REALES.

MADRID.—1847.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. GONZALEZ Y A. VICENTE,
calle de la Flor baja, número 24.

SOCIEDAD ANONIMA

DILIGENCIA ESPARTANA.

Esta Sociedad ha determinado adquirir la propiedad de todas las obras dramáticas ejecutadas con buen éxito en los teatros de esta corte.

EL DIRECTOR GERENTE,

Dámaso Apáricio.

630:10

UN CUARTO CON DOS ALCOBAS,

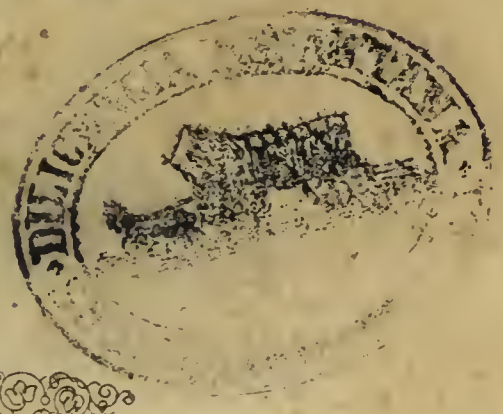
ó

DONDE LAS DAN LAS TOMAN.

COMEDIA EN TRES ACTOS,

POR

A. Ribot y Fontseré.



MADRID:

IMPRENTA DE J. Gonzalez Y A. Vicente, C.º DE LA FLOR BAJA, N. 24.

1848.

PERSONAS.

DON CLEOFAS.
DON ELOY.
DON MAMERTO.
DOÑA AGATÓNICA.
DOÑA LUCITA.
DOÑA PAULINA.
PACA.

Esta comedia es propiedad de la Sociedad **Espartana**, la cual perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna otra sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las reales órdenes de 5 de mayo de 1847, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán como reimpresos furtivamente todos los ejemplares que no lleven el sello de la Sociedad.

ACTO PRIMERO.

Sala regularmente amueblada, con dos alcobas, un cuartito, una puerta abierta en el fondo y balcon á la derecha. Los demas pormenores que debe presentar la escena se desprenden fácilmente del mismo diálogo.

ESCENA I.

DOÑA AGATÓNICA, DOÑA LUCITA, DOÑA PAULINA.

La primera está de casa: las otras dos como que acaban de llegar de la calle.

LUCITA. ¿Es esta la habitacion
tan celebrada?
AGATÓNICA. ¿Qué tal?
¿Eh?
LUCITA. No me parece mal.
PAULINA. Solo que es, como un panteon,
oscura.
AGATÓNICA. No es mucho la halle
algo fúnebre, señora,
porque viene usted ahora
deslumbrada de la calle.
Por lo demas, es tan clara,
que aunque nebuloso el dia,
de cualquiera contaria
yo las pecas en la cara.....
(*A Paulina que se rie.*)
¿Se rie? En tanto es asi,
que un retratista de Francia,
viendo la luz de esta estancia,
el daguerrotipo aqui
quiso poner..... ¿Ve usted, hija?
Vamos, una luz hermosa.....
LUCITA. ¿Y esa rendija? (*Mirando la pared.*)

AGATÓNICA. No es cosa;
es..... no mas que una rendija.
LUCITA. Pero es muy larga.
PAULINA. Y muy ancha.....
¿Y esa mancha en la pared?
AGATÓNICA. ¿Qué mancha?
PAULINA. ¿No la ve usted?
AGATÓNICA. ¿Eso? Es no mas..... que una mancha.
LUCITA. De cristales un sin fin (*Acercándose al balcon.*)
estan rotos.
AGATÓNICA. ¡Si el balcon
hundió casi la esplosion
del maldito polvorin!
No me quedó un cristal sano.
PAULINA. ¡Sin cristales! ¡Dios eterno!
AGATÓNICA. Si es malo para el invierno,
es bueno para el verano.
Y ademas otras ventajas
muy fáciles de advertir.....
en fin, no hemos de reñir
por quítame allá esas pajas.
LUCITA. ¡Qué dia! Cae agua y nieve.
PAULINA. Sí, cierto; ¡y de qué manera!
AGATÓNICA. Sacando la mano fuera
se ve si nieva ó si llueve.
Otra ventaja debida
á estar rotos los cristales.
LUCITA. ¿Oyes, chica, las canales?
AGATÓNICA. ¡Jesus! ¡Y tengo tendida
en otro balcon la ropa!....
Con ustedes luego estoy.
PAULINA. Hija, nos pondremos hoy
hechas las dos una sopa.

ESCENA II.

DOÑA LUCITA *y* DOÑA PAULINA.

PAULINA. ¿Te quedas con este cuarto,
Lucita?
LUCITA. ¿Pues qué he de hacer?
Sabes que para mi objeto

me basta y sobra con él.

PAULINA. ¿Con que sigues en tu tema?

LUCITA. Por supuesto, y seguiré
hasta saber si Mamerto
es, como sospecho, infiel.

PAULINA. ¿Escribiste ya el billete?

LUCITA. Esta madrugada..... ¿Y qué?

PAULINA. Nada, nada; lo pregunto
porque deseo saber
si el carácter de la letra
has alterado.

LUCITA. Sí á fe.

PAULINA. ¿Y el estilo?

LUCITA. Por supuesto.

PAULINA. ¿La ortografía?

LUCITA. Tambien.
En fin, no tengas cuidado,
bien he tendido la red
y no hay remedio, Paulina,
sí, Paulina, caerá el pez.

PAULINA. ¿Y qué dices en la carta?
Vamos, déjamela ver.

LUCITA. ¿Te vas á burlar?....

PAULINA. ¿Burlarme?
Sí que me conoces bien.....
Deja, deja que la lea.

LUCITA. La letra tan fatal es,
que no me atrevo.....

PAULINA. ¡Qué boba!
Ningun secreto ha de haber
entre dos buenas amigas.
Yo lo soy tuya.

LUCITA. Lo sé;
pero la letra es tan mala.....

PAULINA. ¿Mala? Letra de muger.

LUCITA. En fin, toma y no te burles.
(*Entregándola una carta.*)

PAULINA. ¿Es hoy la primera vez
que veo tu letra? «Amigo.» (*Leyendo.*)
Está bien, está muy bien.
(*Despues de una pausa.*)
Si me parece dictada.....
¿qué sé yo? ¿Por quién diré?....

«Hasta las cuatro le aguardo, (*Leyendo.*)
»por Dios, y no falte usted,
»que desea esta entrevista
»su *ese*, *ese*, *jota*, *pe*.»
Su segura servidora
con iniciales despues
de cualquier nombre..... ¿no es eso?

LUCITA. ¿Qué te parece?

PAULINA. Muger,
la encuentro perfectamente;
solo las *enes* y *bes*
me parecen muy iguales
á las que sueles hacer. (*Devuelve la carta.*)
Pero no importa; no creo
que aunque lea veces cien
esta carta tu futuro
adivine de quién es.
Ahora vámonos, hija.....

LUCITA. Vámonos, que es menester
cerrar la carta y mandársela,
y en verdad no sé por quién.

PAULINA. Por la doncella, que solo
está en casa desde ayer,
y es seguro que tu amante
no ha de conocer á Inés,
y nada sospechar puede.

LUCITA. Tienes razon; vamos, pues,
y al hortera de la calle
de Carretas pediré
por un instante el tintero
para el número poner
en la carta de la casa.....

PAULINA. Creo que es número diez.

LUCITA. Vamos luego.

PAULINA. ¿Ya no llueve?

LUCITA. Ya escampa. (*Acercándose al balcon.*)

PAULINA. Ya son las tres.
(*Sacando una muestra.*)

LUCITA. Démonos prisa, la cita
quiero á las cinco tener.

ESCENA III.

Las mismas y AGATÓNICA.

AGATÓNICA. ¿Se van ustedes, señoras?
LUCITA. Por un asunto importante;
volveremos al instante.
PAULINA. No tardaremos dos horas
en estar aqui.
AGATÓNICA. Muy bien;
mas su resolucion ruego
me digan ustedes luego,
que hay gente de mucho tren
esperando la respuesta,
y sin poner mas papel
toma el cuarto un coronel
hoy en bajando la siesta.
LUCITA. No, no, yo con él me quedo.
AGATÓNICA. Mucho me alegro, porque.....
en fin, me parece usted
muy buena inquilina, y puedo
contar..... ¿eh?
LUCITA. ¡Bravo! Me gusta
el aviso.
AGATÓNICA. Es oportuno:
¡en la corte hay tanto tuno!
LUCITA. La insinuacion es injusta.
AGATÓNICA. Sí, sí, tiene usted razon. ...
tratando con gentes..... ¡vaya!
á señoras de su laya
ofende la insinuacion.
Pero vamos á otra cosa:
¿cuidará usted bien los muebles,
que aunque nuevos, son endebles?
LUCITA. (¡Válgame Dios qué roñosa!)
Eso solamente pasa
donde hay chiquillos que juegan,
y que todo lo trasiegan
sin dejar mueble en la casa.
Yo soy viuda sin familia;
un ángel de perfeccion

se me llevó el sarampion.
PAULINA. Bien me acuerdo de tu Emilia.
AGATÓNICA. No lo decia por nada,
era un aviso sencillo:
¡en la corte hay tanto pillo!
Perdone usted si la enfada
mi insinuacion..... Pero vamos
á otra cosa: es justo indique
que se maltrata un tabique
clavando clavos..... ¿estamos?
No lo digo por ustedes,
que al ver este color gris,
ni una punta de Paris
clavarán en las paredes.
LUCITA. Señora, usted se figura.....
AGATÓNICA. Óigame usted un minuto.....
¡Viene á Madrid tanto bruto!
Se echa á perder la pintura
y..... pero vamos al grano... .
LUCITA. ¡Otra insinuacion! Ya basta.
AGATÓNICA. Una no mas.....
PAULINA. (¡Vírgen casta!)
Nos pondrá el cabello cano
esa muger..... (¡Qué soez!)
LUCITA. Basta ya de insinuaciones;
diga usted las condiciones,
lo demas es pesadez.
AGATÓNICA. ¿Pues no se las dije ya?
Cuesta el cuarto mil reales,
por supuesto mensuales,
amueblado como está.
LUCITA. Es caro.
AGATÓNICA. Por decontado.
PAULINA. Tan tacaña no te muestres. (*A Lucita.*)
LUCITA. ¿Y se paga por trimestres?
AGATÓNICA. Un trimestre adelantado.
LUCITA. ¡Qué atrocidad!
AGATÓNICA. Es preciso
esto hacer: de otra manera
desocupado tuviera
casi todo el año el piso.
Los que lo tomasen hoy,
mañana lo dejarian,

y no poco menguarian
con tanto vengo y me voy
los alquileres.....

LUCITA. Mas yo.....

AGATÓNICA. Lo digo por cierta gente;
usted parece decente.

LUCITA. Lo soy.

AGATÓNICA. No digo que no.
Se ha siempre el piso alquilado
por trimestres, y aun asi.....
¡Ya se ve, señora, aqui
hay tantísimo empleado!
Crea usted que los caseros
nos llevamos chascos muchos;
hay petardistas muy duchos,
muchísimos trapaceros.
Y esos hombres sobre todo
turroneros, de destino;
pero no les acrimino,
señora, de ningun modo.
Uno de estos se presenta,
ve la habitacion, le gusta,
y desde luego la ajusta
como el sueldo lo consienta.
Gasta todo lo que gana,
no ahorra un real al mes;
¿y qué resulta despues
de no pensar en mañana?
Que si una paga se atrasa,
hecho queda un pordiosero,
y quien lo siente primero
es el dueño de la casa.
«¿Por qué no me paga usted?
—¿Me pagan acaso á mí?
—Pues váyase usted de aqui.
—Cuando cobre pagaré.»
¿Y si es militar acaso,
como los hay, que á cualquiera
le tratan como si fuera
cualquiera un soldado raso?
¿Si es de aquellos por azar
que aplican, cuadre ó no cuadre,
hasta al mismo Eterno Padre

la ordenanza militar;
que tienen por monigote
al médico, al abogado,
á cualquiera que del lado
no le cuelgue un chafarote?
Fuerza es con él ser afable
aunque deba un año entero;
cuenta con pedir dinero
á un hombre que tiene un sable.
En tal conflicto, el patron,
ó el casero, ¿qué hacer debe?
Aguardar que se releve
en Madrid la guarnicion,
y darle casa de valde
hasta que llegue este dia,
que fuera majadería
una cita ante el alcalde.
Él de su fuero se ampara,
y á fuer de sensato muestra
que puede mas en la diestra
una espada que una vara.

PAULINA. ¿Y no se sale del paso
quejándose al superior?

AGATÓNICA. ¿Y si ese pobre señor
se encuentra en el mismo caso?

PAULINA. Pero no le dan dinero,
y harto lo que debe siente.

AGATÓNICA. La culpa del intendente
no ha de pagarla el casero,
que tiene gastos inmensos
y mucho apremian al pobre,
aunque un alquiler no cobre,
contribuciones y censos.

LUCITA. Dejemos esta cuestion,
que muy poco nos importa;
acorta, Paulina, acorta
tan necia conversacion,
que cuando oigo hablar asi
á una muger semisabia,
casi me ahoga la rabia,
me devora el frenesí.

AGATÓNICA. ¿Hablé de la tropa mal?
No, señora.

LUCITA. Sí, señora,
y ojalá viniese ahora
un estado escepcional.
Antes de hablar tan en mengua
de las clases superiores,
villanos murmuradores,
deben cortarse la lengua.
AGATÓNICA. Perdon, señora, perdon:
sin duda amante es usté
de un gastador; cuanto hablé,
lo dije sin intencion.
LUCITA. Hable usted con mas criterio
otra vez.
AGATÓNICA. A haber sabido
que es de tropa su querido.....
LUCITA. Oficial del ministerio
es él; no diga sandeces.
AGATÓNICA. ¡Oficial! ¡Qué es lo que escucho!
¡Es mucho!
LUCITA. ¿Qué ha de ser mucho?
Se ha pronunciado tres veces.
AGATÓNICA. No tendrá pizca de rudo.
LUCITA. No hay nadie que le enalbarde;
ya en tiempo de Calomarde,
Fernando le dió un escudo.
Es su táctica esquisita;
con tal que sea medrar,
el trágala ha de cantar
lo mismo que la pitita.
Su pecho un calvario cubre,
que en esto solo se pinta;
ganó en setiembre una cinta,
luego otra cinta en octubre.
Del ejército de Mina
pasándose á Cabañero,
se encuentra oficial tercero,
y era mozo de oficina.
AGATÓNICA. Vamos, no le ha ido mal:
yo no sé lo que me pasa
viendo la novia en mi casa
de un sugeto tan cabal.
LUCITA. Eso sí.....
PAULINA. Pero, Lucita,

¿tu negocio abandonamos?
LUCITA. Tienes razon, vamos, vamos;
se me olvidaba la cita.
Volveremos, doña Mónica.....
AGATÓNICA. Agatónica..... *Rectificando,*
LUCITA. Eso es.....
Con que, abur.
PAULINA. Hasta despues,
señora doña Agatónica.
AGATÓNICA. Que ustedes lo pasen bien.
LUCITA. Limpio esté el cuarto á la vuelta.....
AGATÓNICA. No hay cuidado, andaré suelta,
lo barro en un santiamen.

ESCENA IV.

AGATÓNICA *y luego* PACA.

AGATÓNICA. Paca..... (*Llamando.*)
PACA. Señora..... (*Dentro.*)
AGATÓNICA. La escoba,
vivo.
PACA. Voy.....
AGATÓNICA. Vivo, que es tarde.....
PACA. Señora, un momento aguarde.....
AGATÓNICA. ¡Has de llevar una soba!
¿Qué estás haciendo?
PACA. ¡Por Dios! *(Entrando entrega la escoba.)*
El agua al señor servia
para afeitarse: ¿podia
á un tiempo servir á dos?
AGATÓNICA. ¡Ni los zorros me has traido,
ni agua, pendon! Anda, trota.....
PACA. ¿Agua? No queda una gota;
el aguador no ha venido.
AGATÓNICA. ¿La tinaja se apuró?
¡Quedaba mas de una cuba!
No creas que me la suba
de valde el gallego, no.....
¡Qué! ¡Si de todos los ramos
no hay uno que esté tan mal
como el de criadas!

PACA. Cabal.....
Eso lo dicen los amos.
AGATÓNICA. ¿Qué estás murmurando, indina?
Los zorros, y mientras barro
esta pieza, ni un cacharro
dejes sucio en la cocina.
(¡Ay, ay, ay!.... si no hay dos pares
buenas..... un ramo perdido;
¡por eso no la despido!....
¿A do irás, buey, que no ares?)
¿Oyes? Limpia bien los platos.....
escucha, y en la despensa
alza las sardinas; piensa
en que tenemos dos gatos. (*Se va Paca.*)
«Con el trípoli, trípoli, trápoli,
(*Barriendo y cantando.*)
»esa, chiquilla, se canta y se baila,
»anda, monona,
»anda salada,
»que me robastes
»el alma.»
«Editores responsables
»son de las criadas los gatos;
»ellas se llevan los pollos,
»y ellos la culpa y los palos.
»Con el trípili, etc.» (*Llaman á la puerta.*)
AGATÓNICA. ¡Paca! llaman..... (¿Quién será?)
No vayas á abrir, yo voy.....
(¡Ay si fuese don Eloy!....
¡Infeliz de mí!) ¿Quién va?

ESCENA V.

DOÑA AGATÓNICA, DON ELOY *y luego* DON CLEOFAS.

AGATÓNICA. ¡Es él!
ELOY. ¡Bien mio!
AGATÓNICA. ¡Por Cristo
no entre usté, no, no entre usté!....
ELOY. ¿Pero, bien mio, por qué?
AGATÓNICA. ¡Váyase usted, listo, listo,
que mi primito está aqui!....

ELOY. ¿Tu primito, y á tal hora?....
AGATÓNICA. ¡Váyase usted sin demora!
ELOY. ¿Podré volver pronto?
AGATÓNICA. Sí.....
Váyase usted....., ¡Dios me valga!
ELOY. Pero.....
AGATÓNICA. ¡De prisa, imprudente!
ELOY. Pues bien, al portal de enfrente
me voy á aguardar que salga.
AGATÓNICA. A cualquier parte.....
CLEOFAS. ¡Agatónica! (*Dentro llamando.*)
AGATÓNICA. ¡Es él, y ha oido quizá!....
ELOY. Me escurro.....
AGATÓNICA. ¡No es tiempo ya!
CLEOFAS. ¡Agatónica, Agatónica!
AGATÓNICA. (¡Ay Dios mio!) ¡Qué joroba! *A Cleofas.*)
Voy hombre, voy..... (¡Lance triste!)
métase usted, y no chiste,
en el fondo de esta alcoba.
(*Entra Eloy en la alcoba de la izquierda.*)
Ten mas cachaza y un poco..... (*A Cleofas.*)
CLEOFAS. ¡Agatónica!
(*Entra en mangas de camisa, con la cara enjabonada y algo ensangrentada, y una navaja en la mano.*

ESCENA VI.

DON CLEOFAS *y* DOÑA AGATÓNICA.

AGATÓNICA. ¿Qué es eso?
CLEOFAS. Que la navaja hasta el hueso
me he metido.
AGATÓNICA. ¿Estabas loco?
¡Dios mi paciencia conforte!....
¡Te estás desangrando!
CLEOFAS. ¡Un parche,
si no quieres que se marche
el alma por este corte!
¿Sabes dónde está el cajon
de las hilas?
AGATÓNICA. No me acuerdo.
CLEOFAS. ¡Jesus! ¡Cuánta sangre pierdo!....

Yo me acuerdo..... en un rincon
de esta alcoba está.
(*Dirigiendose á la alcoba de la izquierda.*)

AGATÓNICA. No, no.....
CLEOFAS. Muger, te digo que sí.....
AGATÓNICA. Déjamelo ver á mí;
vete, lo buscaré yo.
CLEOFAS. Yo lo encontraré mas pronto,
que le ví no hace tres dias.....
AGATÓNICA. ¡Vete por Dios!.... Te resfrias.....
¡Válgame el cielo, eres tonto!
CLEOFAS. Pero, muger.....
AGATÓNICA. Vete, vete,
que asi en mangas de camisa
el aire mata y no avisa.....
métete en tu gabinete.....
Las vendas te dará Paca
y el bálsamo universal.
(*Dentro ruido de vidrio que se rompe.*)
CLEOFAS. ¡La botella de cristal
sin duda quebró!....
AGATÓNICA. ¡Me saca
de quicio esa vil muger!
Marcha y ríñela, Cleofas;
de mí no hace caso, mas
de tí sin duda ha de hacer.
CLEOFAS. Busca el cajon y no lo abras;
yo sacaré del depósito
de vendas una á propósito.....
¿Oyes?
AGATÓNICA. Basta de palabras.
El aire es de Guadarrama,
y esa atmósfera tan fria
te dará una pulmonía.....
no seas tonto, á la cama.

(Cleofas se va por la puerta del fondo y Agatónica hácia la alcoba de la izquierda.)

ESCENA VII.

DON ELOY *y* DOÑA AGATÓNICA.

ELOY. ¡Agatónica!
AGATÓNICA. ¡Chiton!
ELOY. ¡Ven acá, flor de mi vida!
AGATÓNICA. Si nos oyen, soy perdida.....
¡Silencio, qué indiscrecion! (*Entra en la alcoba.*)
ELOY. ¡Prenda mia!
AGATÓNICA. ¡Quite usté! (*Cerrando la alcoba.*)
¡Por chanzas estoy á fé!....
(¡Qué descubrimientos hoy!
¡Esta carta!.... ¿Pues? Por eso
quiso que el cajon no abriese.....
es reo, mal que le pese,
convicto, si no confeso.
Voy á decirle..... mas no,
cierro el cajon, y quedito
(*Hace lo que espresa el monólogo.*)
con el cuerpo del delito
me quedo, y si acaso yo
por circuntancias fatales
soy sorprendida, le digo
dándole esta carta..... «amigo,
ya ves que somos iguales.»)

ESCENA VIII.

DON ELOY *solo. Sale con la levita sucia de yeso por la espalda.*

¡Es una fatalidad (*Saliendo de la alcoba.*)
esto de estar escondido!
Mal raton yo hubiera sido;
me gusta la libertad,
aire puro, no estar fijo
cual la almeja, movimiento.....
¿Mas qué es eso? Pasos siento.....
¡Huy! Me vuelvo á mi escondrijo.
(Entra en la alcoba.)

ESCENA IX.

DOÑA AGATÓNICA *y* DON ELOY.

AGATÓNICA. ¡Psit! Sal pronto, con cuidado.....
ELOY. ¿Me has redimido por fin?
Si tú eres el querubin.....
AGATÓNICA. ¡Silencio!
ELOY. ¿No se ha marchado?
AGATÓNICA. No, vete.....
ELOY. ¡En qué estrafalario
rincon sufrí mi condena!
Con mas ansia una alma en pena
no aguarda un escapulario
de que asirse.....
AGATÓNICA. Basta, basta;
no quieras que él nos sorprenda;
mientras le ponen la venda,
vete, por la Vírgen casta.....
¿Todavía no?....
ELOY. ¡Bien mio!
AGATÓNICA. ¡Vete!
ELOY. ¡Un beso!
AGATÓNICA. ¿Quién se acuerda
de eso?.... ¿Quieres que me pierda?
ELOY. Uno solo, y me las lío.
AGATÓNICA. No, no..... ¡Jesus, qué levita!
¡Toda blanca por detrás!
Eloy, hecho un cisne estás.
ELOY. ¿Es yeso? ¿Y con qué se quita?....
Cepíllame al menos.....
AGATÓNICA. ¡Toma!
Si eso no sirve de nada.....
La levita está mojada
y el tiempo pasa.....
ELOY. Eso es broma.
AGATÓNICA. No pierdo el tiempo en palique.....
vete.
ELOY. ¿Asi?.... ¿Y hay mucho yeso?
AGATÓNICA. ¿Si hay mucho? Creo que en peso
te llevas todo un tabique.

ELOY. ¿Y he de salir de esta suerte
á la calle?
AGATÓNICA. ¿Pues?
ELOY. No, no.
AGATÓNICA. ¿Qué quieres que le haga yo?
ELOY. Aunque encuentre aqui la muerte,
no salgo hasta que anochezca.....
AGATÓNICA. ¿Intentas perderme, cruel?....
¡Ay, que va á parecer él!....
ELOY. ¿Qué me importa que parezca?
AGATÓNICA. ¡Eres, Eloy, harto ingrato!
ELOY. La gente dirá al pasar
que vengo de trabajar
de la obra del Maragato.
Y algunos con desparpajo
dirán para darme grima:
«lleva la camisa encima
y la levita debajo.»
No, no me voy mientras haya
un escrúpulo de luz.
AGATÓNICA. ¡Por el que murió en la cruz!....
ELOY. No me voy.
AGATÓNICA. Eso ya raya
en villanía..... ¡Ay Eloy!
vete por lo que te estimo.....
ELOY. Dí, ¿tiene capa tu primo?
AGATÓNICA. Sí.
ELOY. Pues dámela, y me voy.
La capa todo lo tapa.
AGATÓNICA. Pero ¿y si quiere salir?
ELOY. Algo tendrás que mentir.
Yo no me voy sin la capa.
AGATÓNICA. No, no, la capa jamás.....
CLEOFAS. ¡Agatónica! (*Dentro.*)
AGATÓNICA. ¡Él me llama!
¡Vete!.... ¡Santo Dios!.... ¿Qué trama
es esta?....
ELOY. Dí, ¿me la das?
CLEOFAS ¡Agatónica! *(Dentro.)*
AGATÓNICA. ¡Otra vez!
¡Vete!
ELOY. ¡La capa!
AGATÓNICA. ¡Por Cristo!

ELOY. ¡La capa, la capa! Listo.....
AGATÓNICA. ¡Vete!
ELOY. ¡La capa pardiez!
CLEOFAS. ¡Agatónica! (*Dentro.*)
ELOY. ¡La capa!
AGATÓNICA. Voy, hombre, voy.
(*A Cleofas. Se mete en la alcoba.*)
Toma, toma. (*Da una capa á Eloy.*)
ELOY. Ahora un beso, paloma.
AGATÓNICA. Vete como un rayo, escapa.
(*Se va por la puerta del fondo.*)

ESCENA X.

DON ELOY *y luego* CLEOFAS *y* PACA.

ELOY. Esta capa es de muger..... (*Se la pone.*)
¡Qué! no sirve para mí..... (*La tira.*)
Otra ademas de esta ví
en la alcoba..... voy á ver.
(*Entra en la alcoba y sale en seguida con una capa debajo del brazo.*)
Esta es otra cosa; al cabo
esta es de hombre: en la escalera
me la pondré, que perdiera
aqui mucho tiempo..... ¡bravo!
Me escurro, los escalones
bajaré de tres en tres. (*Se va precipitadamente.*)
PACA. ¡Un hombre, un hombre! (*Dentro.*)
CLEOFAS. ¿Quién es? (*Entrando.*)
PACA. Señor, ¡ladrones, ladrones! (*Entrando.*)

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

DON CLEOFAS, DOÑA AGATÓNICA *y* PACA.

CLEOFAS. ¿Celador del cuartel siendo,
entra en mi casa un ladron?
Crímen de lesa nacion
es este, crímen horrendo.
Es imposible. Sin duda
eres, Paca, visionaria.
AGATÓNICA. Lo que es ella, estrafalaria;
asi fuese tambien muda.
PACA. Estos le vieron; no miento.
(*Señalándose los ojos.*)
CLEOFAS. ¿Qué casta de animal era?
PACA. Se enhebró por la escalera
que no le pillara el viento.
Sin embargo, le tomé
bien pronto las filiaciones.....
AGATÓNICA. Vamos, tus esplicaciones
dicen que mientes.
PACA. No á fé.
Llevaba buena levita.
CLEOFAS. Deja que escriba las señas.....
(*Saca un libro de memoria.*)
PACA. Larga barba, y largas greñas.....
CLEOFAS. Aguarda, aguarda, maldita. (*Escribiendo.*)
AGATÓNICA. ¿Qué vas á hacer? (*A Cleofas.*)
CLEOFAS. Adelante. (*A Paca.*)
PACA. Sombrero negro.....
CLEOFAS. ¿Qué mas?
AGATÓNICA. ¿Qué estás haciendo, Cleofas?
CLEOFAS. Una cosa interesante.
AGATÓNICA. ¡Jesus, qué majadería!

CLEOFAS. Dí otras señas..... mas no importa;
esta notita, aunque corta,
basta para la alcaldía.

PACA. Puedo jurar que le ví
debajo del brazo un fardo.....

AGATÓNICA. ¿De qué color? ¿Blanco, pardo?... (*Con ironía.*)

PACA. Eso no sé; pero sí
puedo asegurar.....

AGATÓNICA. ¡Mentira!

PACA. Lo cierto es que en esta sala
se encontró una capa mala
de usted.

AGATÓNICA. Vamos, si delira.
Valiera mas te ocúparas
en negocios de cocina,
y no meterte, ladina,
en camisa de once varas.
Vete..... ¿sabes quién te llama?
El hornillo y la sarten;
frie el salmonete bien
y los peces de Jarama.
Basta de conversacion:
¡por vida!.... ¡Frescos estamos!

PACA. Los amos porque son amos
siempre han de tener razon. (*Vase.*)

ESCENA II.

Los mismos, menos PACA.

CLEOFAS. Yo no sé lo que pasaba;
pero jurara por Dios
que cuando yo te llamaba
aqui erais al menos dos.....

AGATÓNICA. Una ilusion te engañaba.

CLEOFAS. ¿Pues con quién hablabas? dí;
fijé mucho la atencion,
y una voz, voz de varon,
casi jurara que oí.....

AGATÓNICA. Te engañaba una ilusion.

CLEOFAS. Asi sea; pero en pié
quedan mis dudas.

AGATÓNICA. Son necias.
CLEOFAS. Desvanécelas, porque
si pequeñas las desprecias,
grandes las concebiré.
Como en un redil la loba
quisiste entrar en la alcoba.....
AGATÓNICA. Y tú tambien como un lobo.
CLEOFAS. Primita, yo no soy bobo.
AGATÓNICA. Primito, yo no soy boba.
CLEOFAS. Borra, muger, mis sospechas.
AGATÓNICA. Y tú las mias, querido.
CLEOFAS. ¿Tú de ofendida las echas?
Yo estrechas cuentas te pido.....
AGATÓNICA. Y yo á tí cuentas estrechas.
Piensa que son el ladron
todos de su condicion.
CLEOFAS. Quiero que tu pecho me abras;
no pienses que la cuestion
has de eludir con palabras.
Algo aqui debia haber.....
AGATÓNICA. Habia un cajon..... con vendas;
basta para que me entiendas:
mas lo echarás á perder,
Cleofas, si mas lo remiendas.
CLEOFAS. Vendas habia..... ¿y qué mas?
AGATÓNICA. Una cartita, Cleofas.....
CLEOFAS. Una carta que no es mia;
me la encontré el otro dia.....
AGATÓNICA. Eso tú te lo sabrás.
CLEOFAS. El sobre debiste ver,
que es él solo que confirma
de qué amante pudo ser;
de esa Lucita que firma
celos no debes tener.
AGATÓNICA. Casi tú mismo te acusas
y confiesas tu pecado;
yo ni en pedirte he pensado
ningun género de escusas:
con todo, me las has dado.
¿Sabes que es particular
esa carta conservar
sin ser tuya?.... Ya mi bílis,
Cleofas, se empieza á exaltar.....

En esa carta hay busílis.

CLEOFAS. Padeces un error craso;
dice el sobre «á Juan Guzman;»
pues ya salimos del paso.....
¿Guzman me llamo yo acaso?
¿Yo acaso me llamo Juan?
Yo siempre he sido Cleofas,
y por apellido Gil;
en vano vueltas le das:
veme de frente ó perfil,
siempre á Cleofas Gil verás.

AGATÓNICA. ¡En eso está, voto á san,
el grande busilis, hombre!
Te llamen Cleofas ó Juan,
te llamen Gil ó Guzman,
todo esto es cuestion de nombre.
No escusas ensartes mas,
que esa Lucita sutil
pudo con designio vil
hacer un Juan de un Cleofas
y hacer un Guzman de un Gil.

CLEOFAS. Tu argumento baladí
en mi razon no hace mella:
¿no soy yo Cleofas Gil?

AGATÓNICA. Sí;
un Cleofas Gil para mí
y un Juan Guzman para ella.

CLEOFAS. Basta, basta de bambolla
y palabrería inútil;
si no has perdido la cholla,
no opongas tu cargo fútil
á mi lógica que arrolla.
Y te digo en conclusion
que tu acusacion desprecio,
pues si gastara el pulmon
en tan absurda cuestion,
me acreditara de necio.

AGATÓNICA. Mis sospechas sin embargo.....

CLEOFAS. Son vanas; y pues el cargo
desvanecí majadero,
tomo la capa y sombrero,
y sin decir mas me largo.

AGATÓNICA. ¿Te vas? ¡Ve que el tiempo es malo!

CLEOFAS. Tengo en mi capa una joya;
me embozo bien, y ¡arda Troya!....
Luego este gorro me calo.....
(*Se saca un gorro de la faltriquera y se lo pone.*)
AGATONICA. (Aqui empieza la tramoya.)
Pero.....
CLEOFAS. Voy á ver si gano
por fortuna algun realillo;
en el café mas cercano,
cual suelo, echaré una mano
de malilla ó de tresillo.
(*Se mete en la alcoba de la izquierda.*)

ESCENA III.

DOÑA AGATÓNICA *sola.*

¡Dia de conflicto es hoy!
¡Válgame Dios! ¡Estoy fresca!
No se armará poca gresca
entre mi primo y Eloy.
De los dos amante soy,
y los dos me hacen la corte;
nunca encontraré mi norte,
me perderé en un abismo,
si á uno de los dos hoy mismo
no refrendo el pasaporte.
¿Pero cuál elegiré
para acabar tanto enredo?
¿Con cuál de los dos me quedo?
He aqui lo que no sé.
Me gusta Eloy..... Ya se ve,
es buen mozo, presumido,
es un amante cumplido;
mas al mostrarme su afan,
me gusta para galan.....
pero no para marido.
No es mi primo tan brillante,
ni su amor es frenesí;
una esposa busca en mí,
mas bien amiga que amante.
Ama con amor constante

sin ser su pecho un volcan;
mas que muger, quiere pan;
manso, dócil, encogido,
me gusta para marido.....
pero no para galan.
Ademas, cuando murió
mi padre, que tan sin tasa
me queria, y esta casa
de huéspedes me dejó,
casarme le juré yo
con su sobrino querido.
Con que, ya está decidido;
sin pensar en qué dirán,
doy pasaporte al galan,
y hago á Cleofas mi marido.

ESCENA IV.

DOÑA AGATÓNICA *y* DON CLEOFAS.

CLEOFAS. Mi capa maldita (*Saliendo de la alcoba.*)
no sé dónde está;
la busco y rebusco,
la vuelvo á buscar,
y tanto la busco
sin utilidad.....

AGATÓNICA. Dónde la has dejado
sin duda sabrás.

CLEOFAS. Sin jurar en falso
pudiera jurar
que aqui, en esta alcoba,
la he visto.

AGATÓNICA. No tal.
¿En tu gabinete
la has buscado ya?

CLEOFAS. En mi gabinete
sé bien que no hay mas
que el cofre y la cama.

AGATÓNICA. Te engañas quizá.

CLEOFAS. (¡Lo que Paca dijo
si será verdad!
Eso de la capa

me huele muy mal.....
¡Me la habrán robado!
¡Qué fatalidad!....)
Prima, ¿tú que haces?
Ayuda á buscar.

AGATÓNICA. ¡Pues qué! ¿no te ayudo?
¿No observas mi afan?

CLEOFAS. Tú por aqui busca
y yo por allá.
¡Estamos aviados (*Saliendo.*)
por cierto. ¡Ay, ay, ay!
Vamos, esto espina
muy mala me da. (*Vase.*)

AGATÓNICA. No está aqui, tampoco (*Buscando.*)
está aqui..... No hay mas.....
perdióse la capa.....
Á ver el sofá.....
Tampoco..... ¡Por cierto
que es original
lo que estoy haciendo!
¡Bien sé dónde está
la capa, y la busco!....
¡Cuán cara á pagar
voy, Eloy infame,
tu temeridad!
¡Qué susto me aguarda!
¡Oh! ¡Quién encontrar
pudiera una escusa!....
Sí, sí, bueno va.
Los huesos me duelen;
un hielo mortal,
en lugar de sangre
siento circular
por todo mi cuerpo;
no tuve jamás,
en toda mi vida,
un canguelo tal.
¡Me diera al demonio!
Ven, ven, Satanás:
si sacarme logras
del berengenal
en que estoy metida
por mi veleidad,

ser tuya prometo,
ser tuya, y no mas;
mi cuerpo, mi alma
son tu propiedad.....
¿Quién es?.... Oigo pasos.....
¡El diablo será!

ESCENA V.

DON ELOY *y* DOÑA AGATÓNICA.

ELOY. ¡Bien mio!
AGATÓNICA. ¡Yo sueño!
¡Si será verdad!
Invoco al demonio,
y viene.....
ELOY. ¿Pues qué hay?
AGATÓNICA. ¡La capa, la capa!
ELOY. ¡Agitada estás!
AGATÓNICA. ¡La capa, la capa! (*Se la toma.*)
ELOY. ¡Te veo temblar!
AGATÓNICA. Escóndete luego.....
ELOY. ¡Por el Dios de paz!....
AGATÓNICA. Corre, date prisa.....
ELOY. ¿Está aqui Cleofas?
AGATÓNICA. Sí, corre.....
ELOY. ¡Dios mio!
(*Entrando en la alcoba de la izquierda.*)
¿Esto es libertad?
¿De nuevo me privas
del aire vital?
¿De nuevo en tinieblas
me envuelves?
AGATÓNICA. No mas.....
Él viene..... ¡Silencio! (*Vase.*)
(*Cierra la vidriera de la alcoba.*)
CLEOFAS. (*Entrando.*) ¡Es particular!
¡La rabia me enciende,
estoy hecho un can!.....

ESCENA VI.

DON CLEOFAS *y* DOÑA AGATÓNICA, DON ELOY *en la alcoba.*

AGATÓNICA. Toma, pedazo de zote.....
(*Á Cleofas dándole la capa.*)
CLEOFAS. ¿La has encontrado?
AGATÓNICA. (*Entrando.*) ¿Pues no?
Como tú, no tengo yo
los ojos en el cogote.
CLEOFAS. Pues yo ya habia formado.....
AGATÓNICA. Sin duda un mal pensamiento.....
CLEOFAS. Malísimo, y me arrepiento.
Abre la puerta, han llamado.
(*Llaman á la puerta.*)
AGATÓNICA. Abierta de par en par
(*Dirigiéndose hácia la puerta del centro.*)
está..... señoras..... (*Á Lucita y á Paulina.*)
CLEOFAS. ¡Qué veo! (*Con sorpresa.*)
Lo estoy viendo y no lo creo.....
me escurro sin saludar. (*Vase.*)

ESCENA VII.

Los mismos, menos DON CLEOFAS, DOÑA LUCITA, DOÑA PAULINA.

LUCITA. (Él era ó mucho me engaño.....
¡Pero no, como aqui dentro
hay tan poca luz..... encuentro
esté fuera bien estraño!)
PAULINA. ¡Qué dia, Jesus, qué dia!
Está á cántaros lloviendo.....
AGATÓNICA. ¡Qué temporal tan tremendo!
LUCITA. ¡Y cae una agua tan fria!....
Estoy helada.....
AGATÓNICA. Voy pues
á que pongan el brasero..... (*Se va.*)
PAULINA. A diez grados bajo cero
las manos tengo y los pies.

ESCENA VIII.

Los mismos, menos DOÑA AGATÓNICA.

LUCITA. Yo tambien; pero aunque el frio
me mate, me importa poco:
junto al balcon me coloco
y aguardo al amante mio.
(*Se pone junto al balcon.*)

PAULINA. Es muy temprano, Lucita,
(*Acercándose á Lucita.*)
para que venga.

LUCITA. No tal:
á la oficina puntual
no iria; pero una cita.....

PAULINA. No lo creas.

ELOY. Mala espina (*Entreabriendo las vidreras.*)
me da esa voz; apostara
los dos ojos de mi cara
que esa es la voz de Paulina.
¡Dios mio, cuántos fracasos!
Mucho deben de roer
los celos á esa muger
cuando asi sigue mis pasos.
¿Quién sabe si una sospecha
que ha concebido de mí
la ha conducido hasta aqui?....
¡Qué borrasca tan deshecha
se prepara! ¡En qué vereda,
necio de mí, me he metido!....
¡La amante siempre al querido
paga en la misma moneda!
Mientras tanto yo cautivo,
archivado en este punto
como en un nicho un difunto.....
¡Ay que me enterraron vivo!
¿Lucita tambien? ¿Qué enredo,
qué cosa es esta tan rara?
Hasta saber en qué para
la tramoya, aqui me quedo.
Ni puedo hacer otra cosa;

y los demonios me llevan
viendo cómo se relevan
cual centinelas mi hermosa
y Cleofas..... ¡Jesus! ¿Y debo
aquí hacer mi desarrollo?
¿Cuándo romperá este pollo
la cáscara de este huevo?
¿Cuándo de la individual
seguridad gozaré,
que consignada se ve
en la ley fundamental?
En este chirivitil
carezco de aire y de sol;
estoy como un caracol
metido en cáscara vil.
¿No he de decir yo con ira,
viéndome en este rincon,
que es nuestra constitucion
una farsa, una mentira?....
Pero silencio: hasta que haya
la realidad descubierto,
he de callar como un muerto,
como espía en atalaya. (*Cierra.*)

LUCITA. No viene, no.....

PAULINA. ¿No te he dicho
que le aguardamos en vano,
que es todavía temprano?

LUCITA. Temprano no.

PAULINA. ¡Qué capricho!
La hora que es sé de cierto;
(*Sacando el reloj.*)
la media y hasta las cinco,
sea el que quiera su ahinco,
no creas venga Mamerto.
¿Con reloj de Liwerpool
quieres que la hora no sepa?
Nunca un minuto discrepa
del de la *Puerta del Sol.*
Ansiosa estás en verdad,
y bien con tu ansia revelas
que hallar en tu amante anhelas
pruebas de infidelidad.

LUCITA. No, Paulina; pero intento

la realidad descubrir.....

PAULINA. ¿Y qué piensas conseguir
si esta es mala? Mas tormento.
No indagues, no, si es infiel
tu Mamerto, y de este modo,
con tal que lo ignores todo,
podrás ser feliz con él.

LUCITA. Crudas las sospechas son.

PAULINA. Y la realidad mas cruda:
mientras no muere la duda
puedes hacerte ilusion.
Yo tengo confianza ciega
en mi Eloy.

LUCITA. ¿Es algun santo?
¿Quién sabe si mientras tanto
que eso dices te la pega?

PAULINA. ¡Mal le conoces! ¡Si vieras
cuán cariñoso, cuán fiel!
No hay dos amantes cual él.....
¡Vamos, si le conocieras!....
Él nunca tuvo aficion,
como tienen mas de cuatro,
á tertulias, ni al teatro.....
Metidito en su rincon,
solito, sin compañía,
sin atreverse á chistar,
es muy capaz de pasar
todas las horas del dia.

ELOY. ¡Qué razon tienes, muger!
(*Asomando la cabeza.*)
¡Ójala tuvieras menos!

PAULINA. Es el bueno de los buenos.

ELOY. ¡Oh! mejor no puedo ser.

PAULINA. Como el Prado le marea,
algunas tardes se va
por la puerta de Alcalá,
y la campiña pasea.
Algunas á la montaña
se va del Príncipe Pío,
y de alli, llamado rio,
ve un lavadero de España.
Entra en el *Campo del Moro*
en algunas ocasiones,

y se atraca de piñones
sin gastar ningun tesoro.
Son sus gustos muy baratos;
en el Retiro otras veces
entra para ver los peces
y pan echar á los patos.
Y luego que vuelve á casa,
sin faltar punto, ni coma,
la gran molestia se toma
de contarme cuanto pasa.
Es mucha la deferencia
que me guarda el majadero;
no da un paso, si primero
no le concedo licencia.
No sabe lo que es un baile,
ni qué gusto tiene el té;
jamás entra en un café,
lleva una vida de fraile.
Siempre dice que me quiere.....

LUCITA. Lo mismo me dice el mio.

PAULINA. Que á mi mas leve desvío
mil y mil muertes prefiere.

LUCITA. Lo mismo dice Mamerto.

PAULINA. Y un acento de verdad
noto en él, de ingenuidad.....

LUCITA. Lo mismo en el mio advierto.

PAULINA. Siempre me mira la cara....

LUCITA. El mio tambien á mí.....

PAULINA. ¿Pues qué mas quisieras? dí.....

LUCITA. Que á otras no la mirara.

ESCENA IX.

Los mismos y DOÑA AGATÓNICA.

AGATÓNICA. Ni una pizca de carbon
hay en casa.

LUCITA. Eso no importa.

AGATÓNICA. He mandado á la criada
por él hace media hora,
y todavía no ha vuelto.....
¡Qué pelmaza!

PAULINA. Como todas.
LUCITA. Por borracha ayer la mia
despedí.
AGATÓNICA. Yo por ladrona.
LUCITA. Una tengo desde ayer,
que me está volviendo loca.
Era una pieza, ¡qué pieza!
AGATÓNICA. Pero voy á hablar.....
PAULINA. (¡Qué posma!) (*Aparte.*)
LUCITA. ¡Otra vez con condiciones!
AGATÓNICA. No señora, no señora;
es otra cosa, es su nombre
de usted, que me da zozobra.
LUCITA. ¡Mi nombre!
AGATÓNICA. Sí, sí, perdone
usted, si soy tan curiosa.....
¡Ah, señora! Si las dos
aquí estuviésemos solas.....
LUCITA. ¿Quieres hacerme el favor,
Paulina, si te acomoda,
de retirarte un instante?
PAULINA. Desde luego.
AGATÓNICA. En esa alcoba:
la conferencia no es larga.
PAULINA. ¿En esta?
(Señalando la de la izquierda.)
AGATÓNICA. No, no, en la otra.
(*Entra Paulina en la de la derecha.*)
ELOY. Respiro, que si entra en esta, *(Dentro.)*
arma mas bulla y camorra
que en España los franceses
y los austriacos en Roma.
AGATÓNICA. En esta alcoba primera
suplico que por ahora
no entren ustedes.
LUCITA. ¿Por qué?
¿Acaso parte no forman
las dos alcobas del cuarto
que he tomado?
AGATÓNICA. Sí señora;
pero, blanqueada de ayer,
es muy fácil que se pongan
con el yeso, que está aun fresco,

perdida toda la ropa.

LUCITA. Pues entonces es mejor
(*Dirigiéndose á la alcoba.*)
abrir las vidrieras todas,
y se secará mas pronto.....

AGATÓNICA. ¡No, por la Vírgen de Atocha!

ELOY. Si se abren estas vidrieras,
se turba la paz de Europa.

AGATÓNICA. En esa alcoba hay miasmas
y partículas dañosas,
que si llegan á salir,
nos lleva Dios á la gloria.
En esta alcoba murieron
mi padre y madre del cólera,
ambos en un mismo dia.

LUCITA. ¿Del cólera? No me azora;
hace de eso mucho tiempo.

AGATÓNICA. ¿Mucho tiempo? Poco importa.
Ademas, en ella he visto
agonizar tres personas,
y sucumbieron las tres
á enfermedad contagiosa.
En ella pilló viruelas
una vieja sesentona.

LUCITA. No estaria vacunada.

AGATÓNICA. Sí lo estaba.

ELOY. Pues no es cosa.....
¡Y yo estoy aqui metido!
Cuando salga seré momia.
Ya todo el cuerpo me pica.

AGATÓNICA. Un muchacho fue la otra
víctima que aqui inmolaron
un doctor y dos escrófulas.

ELOY. ¡Escrófulas! ¡Jesucristo!
¿Do me has metido, Agatónica?
¡Por piedad, sácame luego
de esta caja de Pandora!

AGATÓNICA. La otra persona fue mártir,
segun dijo gente docta,
de una tísis que los médicos
llamaron tuberculosa.

ELOY. Ya no puedo mas..... yo muero.....
tengo una tos que me ahoga,

y si toso soy perdido.....
¡Qué alcoba, Jesus, qué alcoba! (*Tosiendo.*)

LUCITA. ¿Quién va por aqui? ¿Quién tose?

AGATÓNICA. Nada oí.

LUCITA. Pues, sí señora,
han tosido.

AGATÓNICA. Voy á verlo.
(*Se dirige hácia la alcoba.*)

LUCITA. ¿Qué hace usted? ¡Dios nos socorra!
Si abre usted esas vidrieras,
toca á muertos la parroquia.

AGATÓNICA. Pues dejémosla cerrada.....
Tiene usted razon de sobra.

PAULINA. ¿Aun dura la conferencia?
(*Asomando la cabeza.*)
Cansada estoy de estar sola
en esta alcoba metida,
sin siquiera abrir la boca
para hablar una palabra.

LUCITA. ¿Y por eso te amontonas?

ELOY. No desmiente mi Paulina
su concepto de habladora.

AGATÓNICA. Bien se conoce que usted
no ha nacido para monja.

LUCITA. ¡Si supieseis cuánto siento
la molestia que te tomas! (*A Paulina.*)

ELOY. ¡Mucha molestia por cierto!
Se queja de poca cosa.
Si, como yo, en su escondite
horas pasase y mas horas,
respirando exhalaciones
de yeso y tísis y escrófulas,
de viruelas pestilentes
y de pestilente cólera,
sin poder toser siquiera.....
(¡Qué situacion tan anómala!)

PAULINA. En fin, ¿se acabó el secreto?

AGATÓNICA. Ahora vamos, ahora.

PAULINA. Despachen ustedes pronto,
que esta soledad me enoja. (*Cierra.*)

AGATÓNICA. Señora, vamos al caso:
yo estimo en mucho mi honra,
tengo amor propio y orgullo;

soy amante, y soy celosa.
LUCITA. ¿Y eso qué me importa á mí?
AGATÓNICA. Pues á mí sí que me importa.
¿No se llama usted Lucita?
LUCITA. ¿Y qué?
AGATÓNICA. Mucho me trastorna
su nombre de usted: yo creo
que de este nombre hay muy pocas.
LUCITA. No hay muchas..... pero sepamos
á qué esas preguntas todas
se encaminan, y ese afan
con que me mira y devora.....
Está usted muy agitada.
AGATÓNICA. No soy muger, soy leona;
tengo fiebre, tengo lleno
el corazon de ponzoña.....
Dígame usted su apellido.
LUCITA. (Esa muger está loca.....
¡Cómo me mira! ¡Dios mio!
Tengo miedo, estoy absorta.....
¡Ah! ya caigo, ya adivino
por qué á preguntas me agobia.)
¿Para mandar el padron
á la alcaldía se informa
de mi apellido?....
AGATÓNICA. No es eso.
Siendo, como soy, la novia
del celador del cuartel,
no es cosa que prisa corra
el padron.
LUCITA. ¿Pues á qué viene?
AGATÓNICA. Es preciso que responda
usted pronto á mis preguntas.....
(Mirando una carta.)
¿Se llama usted Papamoscas
de apellido?
LUCITA. Ciertamente.
AGATÓNICA. ¡Oh furor! Como una soga
tengo un hilo de esta trama.....
no hay cuidado que se rompa.
LUCITA. ¿Qué trama?
AGATÓNICA. Miren ustedes,
miren ustedes la boba.....

Y parece un angelito.....
Metánle el dedo en la boca.

LUCITA. ¡Usted me insulta!....

AGATÓNICA. No sé
quien me impide que la coja
y la haga veinte pedazos.....

LUCITA. Sosiéguese usted, señora.....

AGATÓNICA. ¡La insulto! ¿Con qué no bastan
ni las cartas amorosas,
ni las citas, que es preciso
aqui, en mi casa propia,
venir á hacerme testigo
de mi daño y mi deshonra?

LUCITA. No entiendo.....

AGATÓNICA. ¿No entiende usted?
No, no se haga usted la tonta.....
¿Conoce usted esta letra, *(Dándole la carta.)*
eh? ¿Me entiende usted ahora?

LUCITA. ¡Esta carta! ¡Santos cielos!

ELOY. (¡Hola! la cosa se embrolla.)

LUCITA. ¡Perdon, señora, perdon!
¡Sin duda es usted la novia
de don Juan Guzman!....

AGATÓNICA. No sé
si soy ó no soy su novia.
Es mi amante Cleofas Gil.

LUCITA. ¿Entónces por qué se toma
(En tono de reprension.)
la pena usted de indagar
si es esta mi letra autógrafa?
¡Curiosidad indiscreta!

AGATÓNICA. Yo quiero saber, señora,
si Juan Guzman, su querido,
es Cleofas Gil en persona.

LUCITA. Yo á ningun Cleofas conozco;
de ninguno ví la sombra,
y los Cleofases y Juanes
son dos muy distintas cosas.

AGATÓNICA. ¿Pero no hay nombres supuestos
que se dejan y se toman?
Con esas esplicaciones
mis sospechas no se borran.
Yo quiero saber las señas

de Juan Guzman, minuciosas.

LUCITA. Sus señas no le distinguen
del resto de las personas.

AGATÓNICA. ¿Es espaciosa su frente?

LUCITA. Yo no sé si es espaciosa.

AGATÓNICA. ¿Es su boca grande ó chica?

LUCITA. No me acuerdo de su boca.

AGATÓNICA. ¿Es larga ó corta su talla?

LUCITA. Asi..... ni larga, ni corta.

AGATÓNICA. ¿Es su barba roja ó negra?

LUCITA. Asi..... ni negra, ni roja.

AGATONICA. Con respuestas evasivas,
señora, solo se logra
dar mas fuerza á las sospechas
que mi corazon destrozan.
¿Lleva en general sombrero?

LUCITA. Sí..... cuando no lleva gorra.

AGATÓNICA. ¿Lleva casaca ó levita?
¿Usa zapatos ó botas?
¿De qué color es su capa?
¿Su chaleco de qué estofa?
(¡No me responde! Bien dice
el refran, quien calla otorga.)

PAULINA. Ese es un secreto á voces.....
(*Saliendo de la alcoba.*
¡Qué gritos, Jesus, qué broma!
¿Para eso se me tenia
confinada en esa alcoba?

ELOY. (Esa es la voz de Paulina:
quiero ver qué parte toma
en la comedia.)

PAULINA. ¡Dios mio!
(*Reparando en la cabeza de Eloy.*)

LUCITA. ¡Jesus, Jesus!

ELOY. ¡Esta es otra! (*Cerrando.*)
¡Me habrán visto!

LUCITA. ¡Un bulto negro!

AGATÓNICA. ¡Señoras! ¿Por qué se azoran?

PAULINA. ¡Huyamos! ¿Si será el alma (*Huyendo.*)
de aquel que murió del cólera?

LUCITA. Cuando haya luz entraremos.
¡Qué miedo! (*Saliendo.*)

AGATÓNICA. ¡Qué trapisondas!

ESCENA X.

DON ELOY *y* DOÑA AGATÓNICA.

AGATÓNICA. Eres, Eloy, indiscreto.....
ELOY. ¿Estan fuera esas señoras?
AGATÓNICA. Estan en el corredor.....
Si tú quieres, sal ahora.
ELOY. No, no quiero que me vean.
AGATÓNICA. Que te vean, poco importa.
ELOY. Importa mucho, bien mio.
AGATÓNICA. Tal vez temes te conozcan.....
¿Es acaso alguna de ellas
tu nona ó décima novia?
ELOY. No es por mí, sino por tí
por quien lo siento, Agatónica.
Ya ves que si un hombre vieran
escurrirse de una alcoba,
formarian congeturas
en menoscabo de tu honra.
AGATÓNICA. Si es asi, tienes razon;
pero ve que muchas horas
tendrás acaso que estar
encerrado.....
ELOY. ¡Qué joroba!
Pero, en fin, no hay mas remedio;
reto el temporal que asoma,
y me sostengo impertérrito,
venga de popa ó de proa. (*Cierra.*)

ESCENA XI.

DOÑA AGATÓNICA.

De que es esa que se hospeda
en este cuarto la autora
de la carta que en mal hora
descubrí, duda no queda.
Yo acaso, Lucita, pueda
con la luz que he recogido

ver el fin desconocido
de esta trama, en que quizas
hallaré á Juan en Cleofas
y tu amante en mi querido.
No puedes, Cleofas, no puedes
dejar de caer muy pronto,
como atolondrado y tonto,
en mis bien tendidas redes.
Veré oculta entre paredes
si te ries, si te quejas,
hasta si frunces las cejas;
que han de poner mis enojos
hasta en los tabiques ojos
y hasta en los techos orejas.
Desde este cuarto ó alcoba,
pájaro, te he de cazar;
no te podrás escapar,
que Agatónica no es boba.
Esa que tu amor me roba
me servirá de cimbel;
tú te acercarás á él
lleno de esperanzas gratas,
y te prenderás de patas
como la mosca en la miel.

ESCENA XII.

DOÑA AGATÓNICA *y* PACA.

PACA. Señora, aqui está el carbon.
AGATÓNICA. Ya es hora, pelma.
PACA. ¿El brasero
quiere que ponga?.....
AGATÓNICA. Primero
limpia y enciende el velon.....
No huyas, liebre.
PACA. Aqui estoy.
(¿A quién no vuelve esto loco?
Pelma, si voy poco á poco;
liebre, si de prisa voy.)
AGATÓNICA. Escucha, voy á salir;
pero si Cleofas viniera,

dile, nada..... que estoy fuera.....
PACA. ¿Y qué mas le he de decir?
AGATÓNICA. Nada mas. (Para que sea (*Se va Paca.*)
verosímil la ficcion,
es bueno que ese pendon
tambien que estoy fuera crea.)

(Estas palabras á solas las dice Agatónica dirigiéndose hácia la puerta del fondo, donde se detiene un instante acechando; luego retrocede y abre las vidrieras de la alcoba de la izquierda.)

ESCENA XIII.

DON ELOY *y* DOÑA AGATÓNICA.

AGATÓNICA. Sal, Eloy.
ELOY. ¿Cuando entras tú,
me dices que salga yo?
Jamás ¡voto á Belcebú!
AGATÓNICA. ¡Sal pronto, Eloy, que si no!....
ELOY. Hija, yo no temo el bú.
AGATÓNICA. ¿No ves que yo quiero entrar?
ELOY. ¿Por eso yo he de salir?
Muger, fuera delirar
despues de tanto aguardar
un bien, cuando él llega huir.
AGATÓNICA. ¡Van á entrar la luz!
ELOY. Mejor.
AGATÓNICA. Toma soleta, y abur.....
¡Y tú me tienes amor!
ELOY. Soy español, soy del sur;
mi amor es abrasador.
AGATÓNICA. ¿En qué quedamos? ¿Te vas?.....
ELOY. ¡Aunque me lo mande Dios!
AGATÓNICA. Me voy yo.....
ELOY. Te sigo en pos.
AGATÓNICA. ¿A qué venirme detrás?
Pues quedémonos los dos.
AGATÓNICA. ¡Ay que entran la luz!....
(*Se ve el resplandor de una luz.*)
¡Jesus!....
Vete, volverás despues,
ó va á darme un patatús.....

ELOY. De este puesto en que me ves
no me saca ni un obus.
AGATÓNICA. ¡Ya está aqui!.... ¿Dónde te metes?....
ELOY. ¿Qué sé yo dónde me meto?
AGATÓNICA. ¡Ay! Promete ser discreto,
ya que asi me comprometes.....
ELOY. Corriente, te lo prometo.

(*Agatónica se mete en el cuarto inmediato, cierra la vidriera, y casi al mismo tiempo entra Paca con una luz, la deja encima de una mesa y cae el telon.*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

LUCITA *y* PAULINA.

Lucita sentada junto á un brasero en ademan triste, y Paulina en pié junto al balcon, mirando á la calle.

LUCITA. ¡Asi son todos los hombres; (*Á solas.*)
asi despiadados tratan
á la infelice muger!
Si no manchan nuestros nombres,
si nuestro honor no maltratan,
no hallan en amar placer.
No les basta, no, que amantes,
ante sus aras deberes
sacrifiquemos y honor;
no les basta, que arrogantes
han de uncir á las mugeres
á su carro triunfador.
Es fuerza que hagan notorias
sus hazañas nunca vistas;
es preciso que se dé
publicidad á sus glorias;
que resuenen sus conquistas
en el Prado, en el café.
¡Cómo don Juan me engañaba!
Creí su pasion violenta,
á su amor correspondí.....
Mas esto no le bastaba;
necesitaba mi afrenta,
que los hombres son asi.
¡Mugeres! nos inmolamos
á ídolos falsos, indignos,
á menudo por piedad.....

¿Qué doblándonos logramos
á esos dioses tan malignos?
Lisongear su vanidad.....
¿No viene? *(A Paulina.)*

PAULINA. Yo no le he visto.
LUCITA. ¿Han dado las cinco ya?
PAULINA. Han dado.
LUCITA. ¿Ya no vendrá?
PAULINA. Vámonos, pues.
LUCITA. No por Cristo.
PAULINA. ¡Celos tiene! (*Sentándose.*)
LUCITA. Sí, los tengo.
PAULINA. No serán de gran valor, (*En tono burlon.*)
que no hay celos sin amor.....
LUCITA. En eso, amiga, convengo.
PAULINA. ¿Amas acaso á Mamerto? (*Riéndose.*)
LUCITA. Bien te lo dice mi afan.
PAULINA. ¿Y lo cree asi don Juan?
LUCITA. Estás burlona por cierto.
PAULINA. ¿Dónde has aprendido el arte
de tener á dos afecto?
El amor cuando es perfecto
dicen que no se reparte.
LUCITA. Yo nunca á don Juan amé.
PAULINA. ¿Y esas cartas amorosas,
y esas citas, y..... otras cosas?....
LUCITA. No prueban amor á fe.
De un amante aventurero
alimenté la pasion;
con todo, mi corazon
es de mi amante primero.
Nunca logró lo que quiso;
su afecto halagué soez,
por pasatiempo una vez
y luego por compromiso.
Hace tiempo que plantado
hubiera á don Juan en seco;
pero, amiga, ahora peco
para ocultar mi pecado.
Don Juan pudiera indiscreto,
si contrariase su amor,
convertirse en delator
de nuestro comun secreto,

y mucho mayor mi pena
seria de lo que es hoy;
quiero, si buena no soy,
al menos parecer buena.
Cansada de tanto engaño,
mil veces tuve intencion
de humilde pedir perdon
al hombre cuya honra daño.
En vano tal he intentado,
que no podrian mis ojos
ver sin cegar los enojos
de mi Mamerto agraviado.
Si al menos, como sospecho,
él fuese tambien infiel;
si para usarlo contra él
pudiese cogerle un hecho
que probase veleidad,
á los cargos que él me haria,
desde luego yo opondria
su propia infidelidad.

PAULINA. Sus estravíos fatales
los tuyos no han de eclipsar.

LUCITA. Paulina, si he de luchar,
sea con armas iguales.

PAULINA. ¿Qué opondrás á tu estravío?

LUCITA. De mi amante la traicion,
y asi comprar su perdon
podré, vendiéndole el mio.
Mas ¡ay! ¡No viene! (*Llaman á la puerta.*)

PAULINA. Sí tal.....
llamaron.

LUCITA. Tienes razon..... (*Levantándose.*)
¿Podia él ser escepcion
de la regla general?
Yo me escondo.....

PAULINA. Pero..... *(Levantándose.)*

LUCITA. ¡Calla!
¿No sabes lo que has de hacer?
Procura.....

PAULINA. Pero, muger.....

LUCITA. Menos luz..... pon la pantalla.
(*Entra en la alcoba de la derecha.*)

PAULINA. ¡Es un papel importante!

(*Poniendo la pantalla delante de la luz.*)
¿Qué mas pantalla que yo?
(*Se deja caer el velo y se sienta apoyando el codo en la mesa.*)

ESCENA II.

DOÑA AGATÓNICA *y* DON ELOY *en la alcoba de la izquierda*: DOÑA LUCITA *en la de la derecha:* DOÑA PAULINA *y* DON MAMERTO, *elegantemente vestido, con un escudo de fidelidad y muchas cintas en la casaca.*

PAULINA. (¡Él llega!.... ¡Aun no me vió!
(*Contemplando á Mamerto.*)
¡Qué bien puesto..... qué elegante!....
No parece español, no.
Lo que en chanza voy á hacer,
casi de veras haria.....
¡Hermosa fisonomía!
¡Simpático parecer!
¡Y cierta melancolía!....
Siempre ese hombre me ha gustado;
no sé lo que en él encuentro.
Mas ¿por qué está tan parado?)

MAMERTO. (En fin, ya estoy aqui dentro.....
¡Si algun chasco me habrán dado!)
Jota, Pe..... Julia, Javiera.....
(*Mirando una carta.*)
ó Jacinta ó Josefina.....
(*Acercándose á Paulina.*)
¿Cómo te llamais? ¿Joaquina
tal vez?.... Saberlo quisiera.....
¡Ah! Mi pecho lo adivina
tan solo con la inicial.....
Julita..... ¿Es ese tu nombre?
Jacoba .... ese suena mal.....
¿Pero á qué se ocupa un hombre
de una cuestion nominal?
No digas cómo te llamas,
porque al fin esto no importa,
y es andarse por las ramas.
Otra respuesta mas corta
exijo de tí..... ¿Me amas?

Diciendo *sí*, conocer
tu nombre no es necesario.....
¿Para qué lo he menester?
¿He de adicionar, muger,
por ventura el calendario?
Yo te amo..... yo te amaré.....
¿Habrá quién el amor saque
de un pecho lleno de fe?
Esté tu nombre ó no esté
escrito en el almanaque,
para mí no vale nada
el capricho de un padrino;
que si ni estás bautizada,
te daré un nombre divino
ó te llamaré mi amada.

PAULINA. (¡No sé lo que esperimento!
Sus palabras lisonjeras
me dan placer y tormento.....
casi oscilar mi fe siento.....
¿Las burlas se vuelven veras?)

MAMERTO. Deja, hermosa, que mis ojos
(Levantándola el velo.)
se empapen de tus facciones;
mas que el alma hecha despojos
conculques con tus talones
para probar tus enojos.
Eres celestial á fe.....
Esta sonrisa que brota.....
(¡Gran Dios!.... ¡Paulina!..... ¿Mas qué?
No, de Paulina es la pe
inicial, y no la jota.)
Quiero observarla mejor..... (*Acercando la luz.*)
No hay duda..... es ella..... ¡Paulina!
¿Qué otra pudiera este amor
ardiente, devorador,
inspirar que me domina?

LUCITA. (¡Se esplica el mozo, se esplica!....
¡Si todos lo mismo son!)

AGATÓNICA. (¡Cierra por Dios y chiton!.....)

ELOY. (Muger, es que se complica
un poco la situacion.)

MAMERTO. ¡Asiento tomo á tu lado, (*Sentándose.*)
hermosa mia!

PAULINA. ¡Mamerto!....
(Lo que he de decir no acierto.....
¡Si me habré yo enamorado!)
Mamerto..... por Dios..... le advierto.....
MAMERTO. ¿Quieres tú que me retire?....
No lo quierés..... ¿no es verdad?
Deja, deja que te admire.....
PAULINA. ¡Ay de mí! ¡Dios de bondad!
MAMERTO. (Eso es bueno, que suspire.)
¿Suspiras porque te miro?
Permite que mas me arrime.....
PAULINA. ¡Loco está usted!
MAMERTO. Sí, deliro;
si quieres curarme, dime
que fue de amor tu suspiro.
Sí, bien mio, de amor fue;
primero muera que dude
del amor que te inspiré.....
¡Ay! ¡Cómo dudarlo pude
y cadáver no quedé!
Una es nuestra voluntad;
como te quiero me quieres.....
no me lo has dicho, es verdad,
porque teneis las mugeres
esceso de cortedad.
No me has dicho que me adoras
con palabras estudiadas,
que á menudo son traidoras;
mil veces encantadoras
me lo han dicho tus miradas.
PAULINA. ¡Oh! tenga usted compasion.....
hábleme usted con mas calma.....
(¡Cómo está mi corazon!
¡Al amor ya casi el alma
pide capitulacion!)
MAMERTO. Tú naciste para mí
y yo para tí nací;
y aspiras á ser de un necio,
de un fatuo, de un berberí
que no conoce tu precio.
ELOY. (¡Cuánta alusion personal!)
AGATÓNICA. (¡Das saltos como una cabra!)
ELOY. (¡Pido, pido la palabra!)

AGATÓNICA. (¡Calla!)
ELOY. (¡Si con su raudal
de apodos me descalabra!)
MAMERTO. ¡Y cómo amándonos tanto
no nos une el matrimonio!
Con lazo unámonos santo;
pasados votos quebranto
mas que me lleve el demonio.
Soy tuyo y no mas, lo juro.....
PAULINA. Si nos oyen en la casa.....
(¡Válgame el cielo qué apuro!)
AGATÓNICA. (Cierra.....)
ELOY. (¿No ves que ya pasa
esto de castaño oscuro?)
MAMERTO. ¡Esa mano, ángel de aroma,
dame esa mano!....
PAULINA. ¡Qué escucho!....
¡Mucha libertad se toma;
(pero en fin, todo eso es broma.)
¡Por Dios, no apriete usted mucho!
(*Dándole la mano.*)
MAMERTO. ¡Deja que la imprima un beso!....
ELOY. (Buena, buena va la danza.)
MAMERTO. ¿Quién este favor no alcanza
de una muger?
PAULINA. ¡Jesus! Eso.....
(Pero al cabo todo es chanza.)
(*Recibe un beso en la mano.*)
MAMERTO. Ahora un abrazo, dos, (*Levantándose.*)
dos mil..... dalos sin medida.....
Mas uno basta, querida,
mientras dure lo que Dios
quiera otorgarnos de vida.
PAULINA. ¡Eso no! ¡Ya es demasiado!
¡Ni por chanza lo consiento!
MAMERTO. ¡Paulina! ¿Te has enfadado?
Vamos, hija, toma asiento,
y lo pasado pasado.
¡Bien mio! Si al cabo tienes
que ser mi esposa, mi todo,
¿á qué vienen tus desdenes?
Condúcete de otro modo,
y mis afectos no enfrenes.

Entre nosotros lugar
no deben dengues tener.....
¡Mirarse y chichisvear!....
¡Ay amiga, esto es perder
todo el tiempo en barajar!
Hallarte en verdad creí
tan blanda como una malva,
porque debe ser asi;
á otros les gusta, no á mí,
gastar la pólvora en salva.
Eso no vale dos ceros;
eso no es amor, son ganas
de imberbes y majaderos,
que pasan dias enteros
contemplando unas ventanas,
y que besando ¡infelices!
un rancio mechon de pelo
de una bella, ó el pañuelo
con que limpió sus narices,
creen entrar en el cielo.
Yo soy mas ejecutivo,
que esas cosas son miseria;
los preámbulos proscribo,
y entro de lleno en materia.....
estoy por lo positivo.
Pocas cartas, poco ruego;
si he de casarme mañana,
un capellan desde luego;
como tropa veterana,
preparen, apunten, fuego.
Con que, al grano, y adelante,
que esta sesion es muy larga
y el tiempo muy importante.....
Ya embisto á paso de carga.
(*Intentando abrazarla.*)
¡Un capellan al instante!
Asi se hace una conquista....

PAULINA. ¡Déjeme usted! (*Huyendo.*)

MAMERTO. No te dejo.....
¡Un capellan!

PAULINA. ¡Dios me asista!
(*Metiéndose en la alcoba.*)

MAMERTO. Sí, corre, soy perro viejo.....

yo nunca pierdo la pista. (*Vase.*)

ELOY. ¡Mas quisiera que ver esto
agonizar de una tísis!

AGATÓNICA. ¡Eloy, no dejes tu puesto!....

ELOY. ¿No te dije yo que presto
se iba á complicar la crísis?

ESCENA III.

MAMERTO *y* LUCITA: *los demas siguen en su correspondiente alcoba.*)

MAMERTO. ¡Tonta, si ya lo sabia!
(*Sacando á Lucita del brazo.*)
¡Si ni el mismo Lucifer
escapárseme podria!....
Mas ¡qué veo!.... ¡Esta muger
(*Reparando á Lucita.*)
es mi pan de cada dia!....
Hija..... ¿qué hacias aqui? (*Confuso.*)

LUCITA. Nada..... aguardaba á Mamérto: (*Con frialdad.*)
como una cita le dí.....

MAMERTO. ¿Me la distes tú?

LUCITA. Sí, cierto.

MAMERTO. (¡Ya casi me lo temí!
Perplejo estoy, confundido.....
yo no sé lo que me pasa!....)
Dí, muger..... ¿por qué has venido?
¿Por qué te hallo en esta casa?....
¿Y todo lo habrás oido?

LUCITA. Está tan cerca la alcoba,
figúrate.....

MAMERTO. (¡Estoy parado!....
¿Soy de carne ó de caoba?
¡Cazar pensé y me han cazado!....
¡No me aguarda mala soba!)
¡Perdon, Lucita, perdon!
¿Te habrás enfadado mucho?

LUCITA. No.

MAMERTO. ¿Qué dices? (*Con sobresalto.*)

LUCITA. No.

MAMERTO. ¡Qué escucho!

¡Parece que el corazon
me partes con un serrucho!....
Muger, ¿lo dices de veras?
¿Y en tus párpados no asoman
lágrimas?

LUCITA. ¡Eso quisieras!
¡Infeliz! ¿No consideras
que donde las dan las toman?

MAMERTO. ¡Enójate por piedad!
¡Lanzáme de tu presencia.....
lo merece mi maldad!....
Pero ¡oh Dios! tu indiferencia
es demasiada crueldad.
¿Me quieres?

LUCITA. No tengo celos,
los tenia..... ¿y tú de mí?

MAMERTO. Los mios son frenesí,
los mios son como anzuelos.....
no se desclavan asi.
De tal modo la pasion
les ha sabido clavar,
que si se quieren quitar,
pedazos del corazon
por fuerza se han de arrancar.....
¿Con que no me quieres, no?

LUCITA. Amor con amor se paga.

ESCENA IV.

Los mismos y CLEOFAS.

CLEOFAS. ¡Bueno! mi prima salió..... (*Entrando.*)
¡Casi el júbilo me embriaga!....

AGATÓNICA. Eloy, ahora entro yo. (*A Eloy.*)

MAMERTO. ¿Y qué indica ese papel
(*Reparando en una carta que tiene.*)
que tienes aqui delante?
¡Dí lo que es!....

LUCITA. Es carta de él. (*Con frialdad.*)

MAMERTO. ¿Quién es él? ¡Dímelo, cruel!

LUCITA. Una carta de otro amante.

MAMERTO. ¡Oh! dame esa carta..... deja

que la lea, muger ruin.....

LUCITA. Toma y léela hasta el fin. (*Dándosela.*)

CLEOFAS. Creí hallar sola la oveja,
y la hallo con el mastin.

(*Se coloca donde no puede verle Mamerto.*)

MAMERTO. (*Leyendo.*)«Pues en cama mi padre está cual ético;
»teniéndole la fiebre casi exánime,
»y sus cuatro doctores un emético
»le han recetado por acuerdo unánime;
»hoy me puedes probar tu amor frenético;
»acércate, no seas pusilánime;
»que es cosa muy fatal el terror pánico
»si hay en las almas un amor volcánico.»
¡Poder de Dios!.... ¡Tú, muger,
pudiste!.... No, no lo creo.....

LUCITA. «Sigue.....

MAMERTO. Me falta poder,
que cada letra que leo
hace de mí un Lucifer.
«Es cosa amar de lejos muy narcótica,
(*Leyendo.*)
»y propia solamente de seráficos;
»premie himeneo tu pasion erótica,
»y no emplees mas medios telegráficos.
»Toda escusa que dés será estrambótica,
»ya sea en prosa vil, ya en versos sáficos;
»es calva la ocasion, el tiempo crítico;
»pruébame, en fin, que no es tu amor raquítico.»

CLEOFAS. ¡Es mi carta!

MAMERTO. «A Juan Guzman.....»
¿Quién es ese? ¡Dilo al punto,
que mi rabia es un volcan,
y con sangre de ese Juan
la he de apagar!....

CLEOFAS. ¡Soy difunto!

MAMERTO. ¿Quién es?

LUCITA. Muy cerca le tienes.

CLEOFAS. ¡Qué iniquidad! (*Escurriéndose.*)

MAMERTO. ¿Dónde está?
¿Es ese hombre que se va?

LUCITA. ¡Por Dios! la casa no atruenes.....

MAMERTO. Alto aqui, venga usté acá.
(*A Cleofas asiéndole del brazo.*)

¡Esta carta!.... ¿La ve usté?
CLEOFAS. Gracias á Dios, no soy ciego.
MAMERTO. ¿Y este sobre usted le ve?
¡Vivo! Responda usted luego.....
CLEOFAS. Sí le veo..... ¿pero qué?
MAMERTO. ¿Pero qué? ¡Vaya una flema
cuando le enseño amorosa
una carta de mi hermosa!....
Esta cachaza me quema,
me pone el alma rabiosa.
Don Juan, si es que tenga don
quien seduce á una muger,
ha llegado la ocasion
de darme cuenta y razon
de su infame proceder.
Un guante, que quiero echarlo (*A Lucita.*)
en señal de desafío.
LUCITA. ¡Cuidado con estropearlo! (*Dándoselo.*)
MAMERTO. Coja uno tuyo; uno mio (*Echándolo.*)
no merece ni tocarlo.
¡Voto á Cristo, que cobarde
(*Viendo que Cleofas no le coge.*)
en demasía es el hombre!
Tanto el pellejo no guarde,
don Juan: mañana á la tarde.....
CLEOFAS. Llámeme usted por mi nombre.
MAMERTO. ¡Vive Dios! Don Juan Guzman,
ningun efugio es bastante
cuando es sangriento el afan.....
¡Don Juan, coja usté ese guante!....
CLEOFAS. Yo no me llamo don Juan.
MAMERTO. ¡Eso mas! (*A Lucita.*)
LUCITA. Yo te lo juro.....
CLEOFAS. No, la señora se engaña.
(Me pones en un apuro..... (*A Lucita á solas.*)
¿A qué viene tanta saña?....)
LUCITA. Él es, él es..... ¡Duro, duro! (*A Mamerto.*)
No contento con lograr (*A Cleofas.*)
poner en riesgo mi honor,
no pudiéndolo manchar,
se vengó con publicar
cartas que dictó el amor.
CLEOFAS. Pero yo.....

LUCITA. Nada se alcanza
con mentir..... cúmplase el duelo,
ya que en mi cruel desconsuelo
este medio de venganza
quiere concederme el cielo.
Usted es don Juan.
CLEOFAS. No, no.....
LUCITA. Miente usted.... ¡Qué hombre tan vil!
MAMERTO. ¡En fin, don Juan, se acabó!
¡Armas, don Juan, armas!
CLEOFAS. Yo
siempre he sido Cleofas Gil.
MAMERTO. ¿Oyes, muger?
LUCITA. Lo que digo
es verdad..... aqui no hay mas.
CLEOFAS. Pongo al cielo por testigo
de que me llamo Cleofas.
MAMERTO. No sirven trampas conmigo.
CLEOFAS. Me hace usted perder el tino;
usted mi juicio aniquila.....
Cleofas soy yo.....
LUCITA. ¡Qué ladino!
CLEOFAS. Aun no ha muerto mi padrino,
el que me sacó de pila.
MAMERTO. ¡Cleofas ó Juan, yo no cedo:
lo propio da!
CLEOFAS. No es lo mismo;
y acabemos este enredo:
yo soy Cleofas Gil, y puedo
mostrar mi fe de bautismo.
LUCITA. Es mi amante Juan Guzman,
y ese, Mamerto, es mi amante;
es mas que Juan, es Rejuan.....
Juan y medio no es mas Juan
que ese que tienes delante.
CLEOFAS. ¡Me daria á Barrabás!
Cleofas soy como mi santo,
tanto como san Cleofas:
otro puede serlo tanto;
pero ninguno lo es mas.
MAMERTO. Arguye usted con calor.
CLEOFAS. ¿Cómo quiere usted que arguya?
(¡Se aplacó..... canto aleluya!)

MAMERTO. Lucita, es tuyo el error.....
CLEOFAS. Si todo es calumnia suya.
LUCITA. ¡Yo calumniadora, yo
pasar por calumniadora!
No tolero tanto, no.....
MAMERTO. Probado está.
CLEOFAS. Sí señora.
LUCITA. ¡Infames! ¿Quién lo probó?
No tengo pizca de lerda,
y aun me es dado triunfar.....
CLEOFAS. ¡Hija! (*A solas á Lucita.*)
¡Fuerte empeño en que me pierda!
LUCITA. Mamerto, ¿en la mano izquierda
no le has visto una sortija?
CLEOFAS. ¡Calla, calla! (¡Estoy perdido!)
MAMERTO. ¿Qué sortija?
CLEOFAS. (¡Santo cielo!
¡Ahora sí que me han cogido!)
¿Qué sortija?
(*Quitándose la sortija y dejándola caer.*)
LUCITA. ¡Fementido! (*Cogiéndola.*)
Dejó caerla en el suelo.
Tómala. (*Dándola á Mamerto.*)
MAMERTO. ¡Qué es lo que veo!
¡Es la misma que te dí
la otra tarde en el paseo!....
No cabe duda..... sí, sí;
bien mis iniciales leo.
¿No me dijiste, muger,
que te la habian quitado?
LUCITA. Para escusar mi pecado.
MAMERTO. (Nada puede responder;
el delito está probado.)
¡Don Juan, á las armas luego!
CLEOFAS. Yo no soy don Juan.
MAMERTO. No importa.....
¡Arma blanca ó bien de fuego!
¡Arma larga ó arma corta,
que me tiene el furor ciego!
CLEOFAS. Pero óigame usted primero.
MAMERTO. Con pistola ó con puñal
se castiga al embustero;
lo mismo me da un mortero

que una máquina infernal.

CLEOFAS. Esa sortija, señor.....

MAMERTO. ¿De dónde la sacó usted?

CLEOFAS. La verdad, me la encontré.....
en la calle..... de la Flor.....

LUCITA. ¡Qué hombre de tan mala fe!

AGATÓNICA. ¡De la Flor! (*Dentro riendo.*)

CLEOFAS. Esto es lo fijo.....
¡Desde que estuve en la cuna
no he dicho mentira alguna.....

AGATÓNICA. (¡De la Flor, y á mí me dijo
en la calle de la Luna!)

MAMERTO. ¡Escusas no valen nada!

CLEOFAS. No es escusa.....

LUCITA. ¡Mentecato!
(*Sacando un retrato.*)
Otra prueba.

CLEOFAS. (¡Desdichada!)

LUCITA. Da á don Juan una mirada
(*Dándole el retrato á Mamerto.*)
y otra mirada al retrato.

CLEOFAS. (En fin, soy víctima.) (*Haciendo gestos.*)

LUCITA. El gesto
tuerce, queriendo alterar
sus facciones..... mas con esto
nada el tonto ha de lograr.

MAMERTO. El delito es manifiesto.
(*Mirando alternativamente el retrato y á Cleofas.*)
(Bien tomé las filiaciones.....)
No tuerza usted el hocico.....
¿A qué tantas contorsiones?

CLEOFAS. (¡Quisiera ahora que un mico
me prestase sus facciones!)

MAMERTO. No hay duda, hasta el mismo trage.....
solo le falta el vendaje
que le tapa media cara.....
la cosa es clara..... muy clara.....
¡Busque usted quien le amortaje!

CLEOFAS. (Vanas las escusas son,
y ese hombre tiene denuedo,
tiene gran resolucion.....
¡y yo lo que tengo es miedo,
no me encuentro el corazon!

A hacerme voy el valiente
para ver si le intimido.....)

MAMERTO. ¡Don Juan!.....

CLEOFAS. Aqui está presente..... *(Con énfasis.)*
¿Y qué?

MAMERTO. Satisfaccion pido.

CLEOFAS. Cumplida ha de ser.

MAMERTO. Corriente.
¡Diga usted el arma!

CLEOFAS. Florete.

MAMERTO. ¡Diga usted el dia!

CLEOFAS. Mañana.

MAMERTO. ¿A muerte?

CLEOFAS. ¡Pregunta vana!
No falte usted á las siete
en la Fuente castellana.
(¡No le amilana mi brío!
¡Serenidad portentosa!....
Pero en fin, no desconfío
de que antes del desafío
se acomode alguna cosa.)

MAMERTO. Es seguro que le mato.
(*Paseándose muy agitado.*)

CLEOFAS. Veremos quién mata á quién:
en mí el valor es innato;
soy atroz cuando me bato.....
¡No me conoce usté bien!
¡Oh, si usté me conociera!....

MAMERTO. No se me oculta su brío: *(En tono burlon.)*
¿sin duda esta carrillera (*Aludiendo al vendaje.*)
oculta una herida fiera?

CLEOFAS. Reliquia de un desafío.
Si no tengo uno en un mes,
tengo en el que sigue dos,
ó en el otro tengo tres.....

MAMERTO. ¡Que son doce al año!

CLEOFAS. Pues.....
doce mando á ver á Dios.
Hice este voto, y lo siento;
y por esto me da pena
matarle á usted..... ¡qué tormento!
Este año, si mal no cuento,
ya cumplí con la docena.

MAMERTO. (Bravatero me parece.)
CLEOFAS. Voy al duelo como al baile.
Nada el ánimo padece.....
¡Mas van doce!
MAMERTO. Yo haré el trece;
será docena de fraile.
¿Sabe usted, pobre criatura,
que hablando, como yo suelo,
con franqueza y con lisura,
digo que se me figura
que le sobra á usté canguelo?
CLEOFAS. ¡Qué barbaridad, señor!
Toque usté, toque usté aqui
detrás de la oreja; en mí
el órgano del valor
desenvuelto halló Cubí.
LUCITA. ¡Jesus qué majadería!
MAMERTO. Basta, basta ya de prólogos;
mañana será otro dia:
dejemos que los frenólogos
hablen de frenología.
Con que, mañana sin falta.
CLEOFAS. Sin falta. (¡Lance tremendo!)
MAMERTO. (¡Tanta bravata me exalta!)
CLEOFAS. Morirá usté de una alta
ó una baja recibiendo.
MAMERTO. Basta y abur.
CLEOFAS. Un momento.....
¿Dónde va usté tan deprisa?
¿Prevé usted un fin sangriento,
y sin duda le precisa
hacer antes testamento?
MAMERTO. ¡Infeliz! (*Con desprecio.*)
Vámonos ya, (*A Lucita.*)
Lucita, vámonos pronto,
ó algun escándalo habrá;
que el puño ya se me va
á la cara de ese tonto.
LUCITA. No, yo no me voy, me quedo.
MAMERTO. ¡Sola aqui con mi rival!
LUCITA. ¿Qué importa? No tengas miedo:
¿no ves que es?....
MAMERTO. Un animal:

con él dejarte no puedo.
Sígueme.....

LUCITA. No, no te sigo.
MAMERTO. ¿Pero por qué, muger cruel?
LUCITA. El por qué bien te lo digo;
quiero quedarme con él.
MAMERTO. ¡Con mi rival, mi enemigo!
CLEOFAS. ¿Conmigo? Bien la razon
se me alcanza. ¡Qué criterio
tiene usté, qué corazon!
A evitar un lance serio
dirige usté su intencion.
LUCITA. ¿Cómo, cómo?
CLEOFAS. Sí señora;
ve usté que yo soy muy fiero,
y que tengo ya en mi acero
escrita la postrer hora
de ese pobre caballero.
MAMERTO. ¡Calle usté pronto! ¡Oh furor!
CLEOFAS. Para evitar un fracaso *(A Mamerto.)*
á usted, á quien tiene amor,
entibiar quiere mi ardor.....
pues bien; salió usté del paso.
La gracia está concedida. *(A Lucita.)*
MAMERTO. ¡Si no calla usted al punto!....
CLEOFAS. No hablemos mas del asunto;
le perdono á usté la vida.
MAMERTO. ¡Gracias! *(Con ironía.)*
CLEOFAS. ¡Si era usté difunto!
Bien me las puede usté dar.
MAMERTO. ¿Quiere usté que las repita?
¡Gracias!.... Pero no faltar,
don Juan Guzman, á la cita.....
CLEOFAS. Quiere usté hacerse matar.
MAMERTO. Quién á quién ya lo veremos.....
Con que, adios..... Lucita, ¿vamos?
LUCITA. Yo no me voy.
MAMERTO. ¿Pues qué hacemos?
LUCITA. Yo quedarme.
CLEOFAS. Nos quedamos
los dos; conviene que hablemos.
MAMERTO. (El alma rabiosa está;
es eso ya demasiado.)

PAULINA. Vámonos, Lucita, ya; (*Saliendo de la alcoba.*)
es muy tarde, y la mamá
debe de estar con cuidado.
CLEOFAS. (Me voy al balcon, no sea
que nos sorprenda Agatónica.)
LUCITA. Una escusa inventaremos. (*A Paulina.*)
PAULINA. ¡Como la mamá es tan tonta!
No, no hay escusa que valga;
te vienes, ó me voy sola.
LUCITA. Haz lo que bien te parezca;
es mucho lo que me importa
quedarme.
PAULINA. Adios, pues.
LUCITA. Adios,
hasta mañana.
MAMERTO. Señora, (*A Paulina.*)
¿gusta usté que la acompañe?
PAULINA. No, gracias.
MAMERTO. Sin ceremonia;
sí, la acompañaré á usté.
ELOY. (Mal giro la cuestion toma.)
PAULINA. Pues en hacerme este obsequio
usté se empeña.....
ELOY. ¡Ah bribona!
LUCITA. ¡Cómo! ¿Te vas con un hombre?
¡Con un hombre y á deshora
de la noche!
PAULINA. ¡Si no tengo
quien me acompañe!
LUCITA Ve sola.
PAULINA. Sola tengo mucho miedo.
ELOY. (¡Miedo! ¡Quien no te conozca!)
LUCITA Pues con él no lo consiento.
ELOY. (¡Ni yo tampoco!)
MAMERTO. Señora,
¿usté manda en mí ó en ella?
LUCITA. En los dos.
MAMERTO. Pues se equivoca.
Las promesas que hice un dia
quedan nulas; ya estan rotas
entre nosotros las paces;
desde este momonto mora
otra muger en mi pecho;

otra es mi reina, mi diosa,
otra es mi todo..... ¡Oh Paulina,
oh Paulina encantadora!
Ya es tuyo mi corazon,
siempre tuyo, nunca de otra.
(Ya se ablandará Lucita;
ya los celos la devoran.)

PAULINA. (¡Ay! ¡Qué dominio en mí tiene
ese hombre!.... ¿Seré traidora?
¡Eloy!)

MAMERTO. Vámonos..... (*A Paulina.*)

LUCITA. ¡No, no!

MAMERTO. ¡Quite usted y no se oponga
á mi dicha!

PAULINA. Si te marchas,
(*A Paulina con ira.*)
contaré toda esta historia
á Eloy.

PAULINA. ¿Serias capaz?

LUCITA. Soy capaz de cualquier cosa.

MAMERTO. Vámonos, Paulina, vámonos.
¿Ese Eloy qué nos importa?
¿Otro amante en mí no tienes
que mas rendido te adora?

LUCITA. ¡Por mi amor! (*A Mamerto en tono de súplica.*)

MAMERTO. (Ya capitula.)

ELOY. (La ocasion es perentoria;
me doy á luz, que no quiero
que asi me birlen la novia.)
¡Paulina! *(Saliendo.)*

LUCITA. ¿Quién es? (*Asustada.*)

PAULINA. ¡Eloy!!!
¡Válgame Dios! (*Se pone el pañuelo en la cara.*)

MAMERTO. ¡Esa es otra!
¡Es friolera el compromiso!

PAULINA. ¡Ah Lucita, eres traidora!
Sabias que estaba aqui.....

LUCITA. Yo no sabia tal cosa.

PAULINA. ¡Qué infamia!

CLEOFAS. (¡Qué gritos esos!....
Detente, pálida sombra. *(Reparando en Eloy.)*
¡Otra persona en escena!
¿De dó sale esa persona?)

Caballero..... (*A Eloy.*)

ELOY. Caballero.....

CLEOFAS. (Yo no entiendo ni una jota
de lo que pasa; y en tanto
¿dó está metida Agatónica?)

ELOY. ¡Mi presencia qué impresion
en ustedes ocasiona!
¡Qué gran peripecia! ¡Todos
callados, mudos!.... Señoras,
¿qué ataque de catalepsia
movimiento y voz les roba?
Paulina, ¿por qué te tapas
con el pañuelo la boca?
¿Por qué estás aqui? responde.
¿Eres muda ó eres sorda?
¿Estás muerta ó estás viva?
responde pronto.

PAULINA. ¡Perdona,
Eloy mio!

ELOY. ¡Fuera, fuera
el pañuelo de la boca!
Que te vea bien la cara:
que bien tus palabras oiga;
lea el crímen en la frente
que la contricion sonroja;
que ni una sílaba pierda
de tus escusas, traidora.
Quita, quita ese pañuelo.
(*Cogiendo el brazo á Paulina y haciéndoselo bajar.*)
Responde ahora.

PAULINA. Perdona,
Eloy, no es mia la culpa.

ELOY. ¡Ah pérfida! He visto cosas
que mas valiera estar ciego
que haberlas visto.....

PAULINA. Perdona.....
yo no acierto á pronunciar
otra palabra.
(*Se pone otra vez el pañuelo en la boca.*)

CLEOFAS. (Rabiosa (*Mirando á Eloy.*)
el alma tiene ese jóven.
¡Y el otro calla!) Señora, (*A Lucita casi al oido.*)
¿quién ha traido ese perro

atacado de hidrofobia?

LUCITA. Es el novio de Paulina,
que ha salido de esa alcoba.

CLEOFAS. ¡Cuántos misterios!

ELOY. En fin, (*A Paulina.*)
habla claro y sin zozobra.....
quítate, otra vez te digo,
el pañuelo de la boca.

CLEOFAS. ¡Eh, eh, eh! (*Riendo.*)

ELOY. (¿De qué se rie
ese bárbaro?)

CLEOFAS. (¡Qué cosas *(Riendo.)*
suceden en este mundo,
que dicen que es una bola!)

ELOY. Esplícate ya, Paulina;
sepamos qué trapisondas
son esas, que á mí me gustan,
como á la prensa periódica,
situaciones despejadas.

PAULINA. Perdona, Eloy: tú me adoras,
y tu constancia y tu fé
son sin duda acreedoras
á otra muger mas amante
que yo, y menos veleidosa.....
¿Qué he de decir?

CLEOFAS. ¡Eh, eh! (*Riendo.*)

ELOY. Con esta risa sardónica
me saca ese hombre de quicio.

MAMERTO. Y á mí tambien me encocora.

LUCITA. No hacerle caso; le falta
aqui dentro alguna cosa. (*Señalándose la frente.*)

CLEOFAS. ¡Eh, eh!.... ¡Si es cosa de risa! (*Riendo.*)

ELOY. ¿A qué esa risa burlona,
(*A Cleofas acercándose á él.*)
caballero, cuando mi alma
está llena de ponzoña?
¿Tengo monos en la cara?

CLEOFAS. ¿Soy yo de corcho ó de estopa
para no reirme? Amigos,
pronto ustedes se incomodan.

ELOY. Yo sí, tengo muy mal genio;
no sufro ni de Mahoma
que se me ria á las barbas;

tengo tambien otra cosa:
tengo unos puños que al menos
pesan cada uno una arroba.
Como esta arroba de carne
bajo la barba le ponga,
del sopapo, ni una muela
le queda á usted en la boca.

CLEOFAS. Pero.....

ELOY. ¿Quiere usté la prueba?

CLEOFAS. ¿Por qué? No hay quien no conozca
que tiene usté, suponiendo
que Cubí no se equivoca,
muy desarrollado el órgano
de los sopapos. No es broma;
la *sopapibilidad*
es en usté prodigiosa.
Yo me rio sin burlarme
de usté ni de otra persona;
me rio de lo que pasa:
comparo de esas señoras
el amor tan inconstante
con el amor de Agatónica,
y esto me hace reir mucho.
Agatónica es hermosa,
y sobre todo incapaz
de ser en amor apóstata.

ELOY. Es constante, ¿no es verdad?

CLEOFAS. Es firme como una roca.

ELOY. Feliz es usted.

CLEOFAS. No piensa
mas que en una cosa sola;
en mí, siempre en mí, y no en otro.....

ELOY. Es un modelo Agatónica.

CLEOFAS. Me quiere..... ¡cómo me quiere!
Delira por mí, me adora;
pero es celosa, eso sí,
lo mismo que una leona.

ELOY. Usté es muy dichoso, amigo.

CLEOFAS. ¿Ve usté lo que son las cosas?
A usté, que es un fiel amante,
se la pega una bribona,
y yo, que á cuatro docenas

á la vez hago la ronda.....
ELOY. Una muger la mas fiel
tiene usted en Agatónica.....
¡Ah, ah! (*Riendo.*)
Yo tambien me rio.....
¿Ve usté lo que son las cosas?
¿Agatónica ha salido?
CLEOFAS. Sí señor.
ELOY. ¿Tan á deshora?
CLEOFAS. En el amor que me tiene
lleva un escudo su honra.
ELOY. ¡Cuán inocente es usté!
CLEOFAS. ¿Y por qué?
ELOY. Porque Agatónica
está en casa; no ha salido
del cuarto junto á la alcoba.
PAULINA. (¡Dios mio, qué es lo que escucho!)
CLEOFAS. Caballero, usté se mofa
de mí.
ELOY. Lo que digo es cierto.
PAULINA. (¡Y estaba con él! ¡Agobia
el pesar mi corazon!)
LUCITA. ¿Qué tienes, Paulina? ¿Lloras?
ELOY. Llora, porque no sabia (*A Lucita.*)
que donde las dan las toman.
CLEOFAS. Caballero, ¿sabe usté
que es muy pesada esta broma?
No, yo no puedo creer.....
ELOY. ¡Qué cabeza tan redonda
tiene usté!
CLEOFAS. ¿Con que es verdad?....
¿Y habrá presenciado todas
mis aventuras?
ELOY. Es claro,
sin perder punto ni coma.
CLEOFAS. ¿Y usted estaba con ella?
ELOY. Yo estaba en la alcoba próxima.
CLEOFAS. ¿De veras? ¿Y estuvo usted
mucho tiempo?
ELOY. No, no es cosa.
CLEOFAS. La verdad.
ELOY. No ha sido mucho;

la friolera de seis horas.

CLEOFAS. Miente usted.

ELOY. Esta palabra
no la consienta á su boca
sin una mano en el rostro
y en la otra una pistola.
Yo no miento; siga usted;

(*Cogiéndole de un brazo.*)

aun no salió de la alcoba.

PAULINA. ¡Con que mi desgracia es cierta! (*Abatida.*)

MAMERTO. Mas resignacion, señora. (*A Paulina.*)

LUCITA. No lloremos; no nos digan
que donde las dan las toman.

CLEOFAS. ¡Agatónica! (*Llamándola.*)

AGATÓNICA. ¿Qué quieres? (*En tono burlon.*)

ELOY. ¿Ve usted? (*A Cleofas.*)

CLEOFAS. Te cacé, paloma.

AGATÓNICA. Yo á tí tambien, pichoncito.

MAMERTO. ¡Qué complicacion de cosas!

AGATÓNICA. Señoras, muy buenas noches.....
(*A Lucita y á Paulina en tono burlon.*)
(¡Qué dos caras de Verónica!)
¿Qué tal les ha parecido
la fiesta?

PAULINA. (¡Cuánto la odia
mi corazon!)

LUCITA. Es muy mala,
(*A Lucita, aludiendo á Agatónica.*)
ni una palabra respondas.

ELOY. ¿No ve el señor don Cleofas, (*A Cleofas.*)
don Juan ó don Chirivía,
hasta qué punto podia
burlarse de los demas?
¿Ahora no rie usté?
¿O recuerda sin reir
que nadie puede decir
de esta agua no beberé?
Yo al menos sé, como un hombre,
con sangre propia ó estraña,
borrar la afrenta que empaña
ó desvirtúa mi nombre.

Yo tengo un brazo y valor
(*Mirando á Mamerto.*)
para en un duelo mortal
con sangre de mi rival
volver el lustre á mi honor.

MAMERTO. ¿Son para mí sus razones?

ELOY. Arma elija usted y puesto.

CLEOFAS. Si ha de ser que sea presto; (*A Eloy.*)
no haya consideraciones.

PAULINA. ¡Eloy! (*Suplicando.*)

CLEOFAS. La súplica es vana: (*A Paulina.*)
deje usted hacer á Eloy
(que si mueren los dos hoy,
yo no moriré mañana.)

ELOY. Arma elija usté.

MAMERTO. Florete.

ELOY. ¡Florete! ¡Mucho lo siento!

CLEOFAS. ¿Lo juega? (*A Eloy.*)

ELOY. Si es un portento.....

MAMERTO. Advierta usted que á las siete
en la Fuente castellana
me aguarda otro desafío.

CLEOFAS. No, no corre prisa el mio;
aunque no se haga mañana.....

ELOY. ¿Quiere usté á las siete y media?

MAMERTO. Bien, sí señor; á ese tonto
le despacho yo muy pronto:
con él será una comedia.

CLEOFAS. El mio se hará despues.

AGATÓNICA. Escucha, escucha, Cleofas:
¿el papel que haciendo estás
tan ridículo no ves?
¿No ves aqui á cada cual
con la ponzoña en los labios,
para vengar sus agravios
desafiar á su rival?
¡Te has de batir con Mamerto
y Eloy!....

CLEOFAS. Con nadie me bato:
si uno me mata ó le mato,
¡qué ganancia para el muerto!
¿Por una muger infiel

quieres que me pierda yo?
Agatónica, eso no.

MAMERTO. Eloy, tiene razon él.

CLEOFAS. ¿Has sido desleal? Paciencia;
bien yo el tiempo aproveché;
tampoco yo me quedé
á la luna de Valencia. (*Mirando á Lucita.*)

MAMERTO. Tiene razon ¡vive Dios!
y aunque su filosofía
nos parezca cobardía,
Eloy, ¿qué hacemos los dos?

ELOY. ¿Yo qué he de hacer? Mi consorcio
no se efectuará, y *laus Deo.*

MAMERTO. ¡Bien pensado!

ELOY. Asi lo creo.

CLEOFAS. Eso es ya casi un divorcio.

AGATÓNICA. Entonces ve lo que haces.

CLEOFAS. Muger, yo no soy tenaz;
creo que estamos en paz.....
podemos hacer las paces.

AGATÓNICA. Muy malo has sido, querido.

CLEOFAS. Yo en tí gran bondad no noto;
mas puesto que nunca un roto
falta para para un descosido,
comamos juntos la sopa:
las mugeres sois precisas.....
para planchar las camisas
y remendarnos la ropa.

ELOY. Tienes razon. Ven, Paulina,
lo propio hagamos tambien.

MAMERTO. Lucita, acércate, ven,
porque si bien se examina,
fuiste muy mala, y no poco
tu proceder me ha ofendido;
pero al cabo yo no he sido
bueno de sobra tampoco.

LUCITA. ¿Me perdonas?

MAMERTO. Te perdono.....

LUCITA. Corriente, tambien yo á tí.

CLEOFAS. Asi debe ser, asi;
fuera duelos, fuera encono.

AGATÓNICA. Si tú buenas miras llevas,

pues hemos ya solventado
todas las deudas, cuidado
con contraer otras nuevas.
Despues de tan duras pruebas (*Á ellos.*)
si esos hombres no se doman,
que con su pan se lo coman,
que yo, mientras coma pan,
diré: bien dice el refran
que donde las dan.....

CLEOFAS. Las toman.

FIN DE LA COMEDIA.

DISPOSICIONES RELATIVAS

Á LA

ROPIEDAD DE OBRAS DRAMATICAS.

REAL ÓRDEN DE 5 DE MAYO DE 1837.

En ningun teatro se podrá representar una obra dramática, aun ando estuviere impresa ó se hubiere representado en otro ú otros, que preceda el permiso de su autor ó dueño propietario.

REAL ÓRDEN DE 8 DE MAYO DE 1839.

Los gefes políticos y alcaldes constitucionales de los pueblos donde biere teatro vigilarán muy particularmente sobre la observancia de real órden de 5 de mayo de 1837, siendo responsables de su exacto mplimiento.

A este efecto, mandarán á los censores nombrados para examinar s obras dramáticas, no den pase á ninguna que no vaya acompañada un documento que acredite que el autor ó su apoderado ha conce- lo el correspondiente permiso para ser puesta en escena por el em- esario ó compañía que lo solicita, debiéndose espresar esta circuns- a en la censura.

Los gefes políticos y alcaldes mandarán suspender inmediatamente representacion anunciada de toda obra dramática, siempre que el tor de ella ó su apoderado se les presente oportunamente en queja r no haberse obtenido el indicado permiso; y aun sin necesidad de eja, ejecutarán lo mismo si les constare que semejante permiso no iste.

Las mismas autoridades procederán con arreglo á las leyes contra s empresarios y directores ó autores de compañías cómicas que fal- a á lo prevenido en la mencionada real órden de 5 de mayo, ó que ra eludirla, igualmente que las disposiciones contenidas en la presen- circular, alteren en los anuncios los títulos de las obras dramáticas.

REAL ÓRDEN DE 4 DE MARZO DE 1844.

La real órden de 5 de mayo de 1837 y las demas disposiciones re- ivas á la propiedad de las obras dramáticas, comprenden no solo á teatros públicos, sino tambien á toda sociedad formada por accio- s, suscriciones ú cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual re su denominacion.

3 0112 117464583

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Adra.	Francisco Barranco Medina
Albacete.	Nicolás Herrero Pedron.
Alcoy.	Antonio Paya y Minaya.
Alicante.	Juan José Carratalá.
Algeciras.	Rafael Muro.
Almeria.	Mariano Alvarez.
Andujar.	José Puentes Roldan.
Aranjuez.	Juan José Lopez.
Avila	Francisco Galloso.
Avilés.	Ignacio Garcia.
Badajoz.	Benito Lagarza.
Baeza.	Viedma y compañía.
Barbastro.	Felipe Lafita.
Barcelona.	Tomás Gaspar.
Benavente.	Pedro Hidalgo Blanco.
Bilbao.	Delmas é hijos.
Burgos.	Timoteo Arnaiz.
Cáceres.	José Sanchez.
Cádiz.	Santos Sanchez de la Concha.
Calatayud.	Bernardino Azpeitia.
Cartagena.	Benito Moreno.
Castellon.	José Royo.
Ceuta.	Francisco Cortés.
Ciudad-Real.	Antonio Mejia,
Ciudad-Rodrigo. . .	Salomé Perez.
Córdoba.	Rafael María Pavon.
Coruña.	José María Perez.
Cuenca.	Angel Teodoro Sandino.
Écija.	Juan Benitez.
Gerona.	José Miralles y Roger.
Granada.	Tomás Astudillo.
Guadalajara.	Juan March.
Guardamar.	N. García Muñoz.
Huelva.	Ramon Rodriguez.
Huesca.	Bartolomé Martinez.
Habana.	Bartolomé Bisquet.
Igualada.	Joaquin Abadal.
Jaen.	Ildefonso Gomez.
Játiva.	José Rafael Santander.
Jerez de la Frontera.	José Bueno.
Lugo.	Manuel Pujol y Navia.
Leon.	Viudo é hijos de Miñon.
Lérida.	José Sol.
Logroño.	Domingo Ruiz.
Lorca.	Cristóbal Marqués.
Málaga.	Luis del Rey.
Mondoñedo.	Francisco Delgado.
Menorca.	José Mas.
Moron de la Frontera.	Juan Nepomuceno Escacena.
Murcia.	Dionisio Gisbert.
Orense.	Manuel Gomez Novoa.
Oviedo.	Nicolás Longoria y Acero.
Palencia.	Feliciano Ortega.
Palma.	Señores Rullan Hernandez.
Pamplona.	Teodoro Ochoa.
Pontevedra.	Juan Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	José Valderrama.
Rivadeo.	Marcos Fernandez Lopez.
Ronda.	Juan José Moseti.
Salamanca.	Telesforo Oliva.
Sanlúcar de Barrameda.	José María Esper.
Santander.	José Lope de Oliva.
Santiago.	Sres. Sanchez Rua.
San Sebastian. . . .	Pio Baroja.
Segovia.	Valentin Sebastian.
Sevilla.	Juan Antonio Fé.
Soria.	Miguel Uzuriaga.
Talavera.	N. Tando.
Teruel.	Leandro Fuentes.
Tarragona.	Jaime Ferrer.
Toledo.	José Hernandez.
Toro.	Tomás Rodriguez.
Tudela.	Rafael Abadía.
Valencia.	Francisco Mateu y Garin.
Valladolid.	Gerónimo Marcos Gallego.
Vitoria.	Bernardino Robles.
Zamora.	Manuel Conde.
Zaragoza.	Pablo Ibañez.

SE VENDE EN MADRID

En las librerías de Castillo, calle de Carretas; Cuesta, calle Mayor.